El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 20 / NÚM. 173 / DICIEMBRE DE 2016

ÍNDICE:

Página 3
EDITORIAL
Página 4
CRISIS ECONÓMICA, COSTOS SOCIALES Y LUCHA DE CLASES
Página 7
LAS REFORMAS NEOLIBERALES Y LA VOLUNTAD POPULAR DE COMBATIR
Página 9
RASGOS DE LA ACTUAL COYUNTURA NACIONAL
Página 11
CAPITAL Y TRABAJO EN MÉXICO
Página 15
SUJETO REVOLUCIONARIO Y FORMAS DE LUCHA
Página 17
LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO Y LAS ELECCIONES DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE
Página 21
CON LA CAPITULACIÓN DE LAS FARC-EP,
¿SERÁ POSIBLE LA PAZ EN COLOMBIA?
Página 25
ORIGEN Y FORMACIÓN DE LA CULTURA

REVOLUCIÓN A DEBATE

Página 27
LAS VÍAS PARA LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA ESTÁN CLARAS Y DEFINIDAS

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Página 31
LA REALIDAD OBJETIVA: PREMISA FUNDAMENTAL DE LA ALTERNATIVA EN LA LUCHA DE CLASES

CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 33
¿HA MUERTO FIDEL?
Pág. 35
CARTA A LOS CUATRO VIENTOS

ARTE Y CULTURA:

Página 36
POESÍA: *LAS FLORES DE LA REVOLUCIÓN*

EDITORIAL

Los acontecimientos económicos en el transcurso del año y las condiciones de pauperización de las masas trabajadoras, muestran que la crisis económica en el país se profundiza y sigue en la ruta de la recesión.

Ni las reformas burguesas de carácter neoliberal ni cualquier otra medida de carácter antipopular beneficia al pueblo ni tampoco abona para la solución de los intereses populares, procuran ante todo la defensa de los intereses del capital monopolista y la personificación de éste.

La renuncia de Cartens al Banco de México obedece a las demandas y exigencias del imperialismo, hoy los servicios de su cachorro se requieren en otro lugar, él cínicamente se desliga de las consecuencias nefastas sobre el pueblo producto de la política económica que impulsó por mandato de los organismos financieros internacionales imperialistas.

La crisis económica ha parido la crisis política del régimen neoliberal, la actual junta administrativa ambas las pretende resolver con el fortalecimiento del Estado policíaco militar y el incremento del terrorismo de Estado como singularidad de su política.

Un ejemplo son las medidas policíaco militares que recientemente se toman en Veracruz por el actual gobierno estatal de ropaje panista y profundas raíces priistas, que hoy queman en la hoguera mediática a uno de los suyos después de ser útil al régimen al llenar a dicha entidad con crímenes de Estado.

La desaparición forzada como parte del terrorismo de Estado a diario se incrementa y expresa en su verdadera esencia al régimen y la función social del Estado burgués como instrumento de opresión para garantizar los intereses de una minoría que explota y oprime a la mayoría del pueblo.

Ante dichas condiciones socioeconómicas y políticas la junta administrativa sostiene un estado de derecho oligárquico y enarbola campaña mediática para otorgar mayor poder a los cuerpos represivos, y éstos sigan impunes al perpetrar los crímenes contra el pueblo que protesta.

En el transcurso de este año nuestro pueblo desarrolló combate popular contra el régimen y su política, con la crítica política de las masas se desenmascaró la esencia reaccionaria de la junta administrativa, así como su carácter antipopular y represivo.

Nuevas formas de organización y lucha se forjaron en estos combates, el pueblo aprendió en la viva lucha la vulnerabilidad de las fuerzas represivas y reafirmó que el régimen opresor puede ser derrocado por la acción popular.

El pueblo es uno y sus formas de lucha pueden ser muchas según el tamaño de su creatividad, la crítica política de las masas y la crítica de las armas son parte de ellas y expresión viva de la voluntad popular de combatir.

¡HERMANOS, HARMANAS, CAMARADAS! Sigamos en la construcción del sujeto revolucionario y su preparación para objetivar el ideal comunista. ¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS! ¡ESTAMOS PRESENTES!

pdpr-epr

CRISIS ECONÓMICA, COSTOS SOCIALES Y LUCHA DE CLASES

Crisis económica

La magnitud y desarrollo de la crisis estructural capitalista en el país ha sido y sigue siendo en todo el año uno de los principales rasgos de la situación económica. Se cierra con una recesión económica inocultable; la crisis financiera, alimentaria, comercial y agrícola son las principales características de la magnitud y desarrollo de la crisis capitalista en el transcurso del periodo anual y la presente junta administrativa.

La dependencia, funcionalidad y el entreguismo del gobierno mexicano respecto al imperialismo norteamericano, aunado a ello como resultado de la aplicación de las reformas burguesas de carácter neoliberal, la desvalorización del peso mexicano respecto al dólar que ha alcanzado una descomunal disparidad por encima de los 20 pesos por dólar es una circunstancia que por sí sola demuestra la magnitud de la crisis financiera y cuán tan impopular y proimperialista es la política del gobierno mexicano independientemente del partido político burgués que lo encabece.

La política económica que desarrolla el gobierno antipopular consiste en consolidar el régimen neoliberal y fortalecerlo sin importar las consecuencias nefastas que ésta, a través de las reformas burguesas de carácter neoliberal, provoca al pueblo. El régimen sumido en una crisis financiera y administrativa no opone resistencia a las exigencias de los organismos financieros internacionales propios del imperialismo, por el contrario se presta a aplicar nuevamente una oleada más de reformas burguesas en función de los intereses oligarcas.

La política del Estado mexicano es la política del imperialismo, la actitud de la junta

administrativa mexicana en torno a la política imperialista actual norteamericana, anunciada por Trump, continúa siendo servil y timorata, se pliega y adapta a las condiciones que les impongan los intereses de ésta.

Los politicastros hacen de la especulación política un ardid publicitario con un doble propósito, mostrar servilismo al amo imperialista y mediatizar la actitud antiimperialista que tiene el pueblo mexicano, para con ello intentar arroparse de legitimidad popular.

El régimen sigue en crisis, la crisis económica no es el único rostro de este fenómeno, el año concluye con una profunda crisis política, y la agudización de la lucha de clases.

La violencia de Estado contra el pueblo

En esta ruta final del año, los intereses oligárquicos e imperialistas se manifiestan con mayor envergadura, que bajo la imposición de las reformas neoliberales mediante el aparato represivo, se yergue por encima de miles de víctimas que yacen en las cárceles públicas y clandestinas, fosas comunes clandestinas y en tierras inhóspitas. Ante ello la crítica política de las masas se configura de la misma magnitud con la cual el Estado y la burguesía ejercen su dominio. La lucha de clases cada vez se torna más violenta, en la medida que, desde el Estado se fortalecen a

las fuerzas represivas, por la vía de los hechos asume su carácter antipopular y represivo.

El régimen político neoliberal, en la medida que existe como garante de los intereses capitalistas transnacionales y monopolistas, recurre al estado de derecho burgués y las fuerzas represivas como únicos puntales para sostenerse ante la crítica política de las masas y ante la crisis política que padece.

Las pretensiones de eliminar el derecho de huelga de los trabajadores sindicalizados, de eliminar el derecho de expresión y manifestación en todo el país, la anulación de facto de los derechos de los trabajadores de la educación, la creación de nuevas leyes que permiten el despojo de tierras y propiedades en las regiones urbanizadas. La urgencia de imponer la cédula única de identidad mediante el paralogismo y falacia del derecho (garantía individual) y la estrategia de seguridad sigue asociada al fetiche de la seguridad pública, cuyo programa actual es el del policía de proximidad, cuyo eje se circunscribe en la instrumentación de la contrainsurgencia y la política del terrorismo de Estado.

El régimen neoliberal se remoza para garantizar opresión

El continuo cambio de personal en el gabinete federal se debe a una vieja táctica priista que tienen como objetivos: desgastar a los sectores populares en su lucha por sus exigencias políticas, ya que la supuesta continuidad política se rompe, por otro lado, constituye una maniobra política que le garantiza impunidad al Estado, protegiendo mediante su estancia en cargos públicos aquellos que ejercen la política de terror contra el pueblo, a la vez que hacen de ello su modus vivendi.

El caso Cervantes que sustituyó a Arely es ejemplo de la forma en que la impunidad se perpetúa; el recorte presupuestal del año 2017, la urgencia de las fuerzas armadas para ampliar su fuero y campo de acción en la sociedad mexicana, que les permita eludir el escrutinio de los tribunales internacionales, mediante nuevas modificaciones a la ley son muestra de ello.

Éstos son algunos de los recientes rasgos que de manera gradual van fortaleciendo el régimen neoliberal y van configurando un Estado profascista, reafirmando el gobierno antipopular y represivo. Nos reflejan también la serie de contradicciones y crisis política que atraviesa el régimen, que se ven en la necesidad de concretarlos en lo inmediato.

Cada una de estas medidas beneficia única y exclusivamente a la oligarquía nacional y monopolistas transnacionales. Están diseñadas para dar continuidad al régimen de explotación, con el firme objetivo de superar la crisis estructural actual, es decir, agudizar las relaciones sociales de explotación.

Ello nos muestra la forma por la cual la lucha de clases se presenta, allí donde el capitalismo imperialista, disfrazado de progreso neoliberal, rompe no sólo con las relaciones gentilicias y comunitarias, generando un proceso de pauperización social, proletarización material, descomposición social, exhibe de igual manera cruentos episodios de genocidio del proletariado como crímenes de lesa humanidad.

La acción de la burguesía monopolista hacia el proletariado se presenta sin cambios sustanciales, sino de forma, fortalece los pilares con los cuales sostiene su Estado: al Estado policíaco militar con rasgos fascistas, al estado de derecho oligárquico contrainsurgente, una junta administrativa cada vez más antipopular y represiva.

Estas son las condiciones con las cuales el pueblo y sus órganos de lucha han estado librando batallas en el campo de la lucha de masas. Que a pesar de la heroicidad de muchos, aún persisten limitaciones que merman la combatividad y efectividad.

Polarización y lucha de clases

La profundización de la crisis del régimen trae como consecuencia ineludible la polarización del campo de la lucha de clases, los intereses antagónicos de las clases fundamentales de la sociedad mexicana toman mayor cuerpo en dos polos opuestos, se revela con mayor claridad qué intereses persiguen las diferentes fuerzas en el escenario de la lucha de clases poniéndose de manifiesto quiénes pugnan por una transformación radical de la sociedad y quiénes fortalecen o defienden al régimen hundido en una crisis profunda.

Así, nuevamente ante la polarización de la sociedad y el campo de la lucha de clases, revolución o reforma es el rasgo de la lucha política en este momento histórico concreto, lo que pone en la mesa de la discusión política y la praxis la estrategia, táctica y método para transformar radicalmente al país. Es evidente que en el campo de la lucha de clases y la disputa por las masas se configuran dos vías, reforma o revolución.

En torno a las jornadas de lucha que emprendió el pueblo en este año podemos señalar a manera de abstracción que la voluntad popular de combatir persiste, sin embargo, las diferentes tácticas no permiten una articulación eficiente en el campo de batalla, que se debe en gran parte a diferentes objetivos de lucha. En lo que va del presente siglo el pueblo ha enfrentado al Estado, logrando victorias donde se tiene arraigada la combatividad popular y derrotas en donde la espontaneidad y el pacifismo burgués son la norma.

En estos momentos, que priva el terrorismo de Estado como política de gobierno, la revolución socialista es la necesidad histórica.

La crisis política del régimen

En el plano nacional, el régimen sigue dando muestras de la crisis política como expresión de la crisis económica. El signo distintivo de ésto lo vemos a nivel nacional en la corrupción sistemática y generalizada como esencia del régimen, tal es el caso de los Duarte tanto en Veracruz, como en Chihuahua, reflejan la esencia del sistema político burgués.

Está claro que tanto este caso, como otros de relevancia nacional, se están dando dentro del contexto de las propias pugnas pre electorales, en la antesala de la elección del 2018; este hecho se exacerbará a tal fecha las contradicciones oligarcas haciendo más visible la crisis política que hoy encuentra eco en la corrupción, de igual forma esto genera más condiciones y posibilidades para la movilización popular por distintos factores, el ejemplo lo vemos en Veracruz.

Estas movilizaciones, si bien no han adquirido un carácter meramente político, donde lo que se cuestione sea directamente al régimen y su esencia, sí expresan y generan un ambiente de descontento popular, aunque sea por demandas económicas o de presupuesto. Lo fundamental es que adquiere relevancia política, es la forma en que se expresa la inconformidad o descontento, formas que cada vez son más violentas o combativas.

Por otro lado, como parte de la expresión del descontento popular, tenemos la acción organizada de las fuerzas populares, siendo los sectores sociales vinculados al derecho a la educación los que siguen desarrollando la acción y de donde han salido las formas de lucha combativas que hoy retoman en algunos casos otros sectores inconformes por otras causas. En el conjunto de estas fuerzas, donde se ha estado desarrollando acción contra la política del régimen la polarización a nivel político-ideológico se ha hecho más nítida entre oportunismo y posición proletaria.

Hay que señalar que la lucha por parte de fuerzas populares organizadas se ha dado en el plano local y no han podido adquirir un carácter nacional, en relación a la generalización. Esta es una condición que le ha puesto una limitante a las fuerzas populares.

pdpr-epr

LAS REFORMAS NEOLIBERALES Y LA VOLUNTAD POPULAR DE COMBATIR

En el país continúa sin tocar fondo la crisis, a pesar de las medidas adoptadas por la oligarquía la crisis continúa y aún no se ve para cuando toque fondo.

Las reformas neoliberales de carácter burgués convertidas en leyes a punta de imposición y represión, avanzan en cuanto a su aplicación y desarrollo, pese a la protesta popular que en el plano nacional se dio en distintos momentos y por diversos sectores.

Por ser una razón de Estado, las reformas neoliberales son respaldadas y apuntaladas con todo el aparato represivo y jurídico del Estado burgués mexicano. De tal manera que éste hace todo cuanto está a su alcance para sostener este conjunto de reformas que fortalecen la dictadura del capital al anular derechos constitucionales y humanos del conjunto de los oprimidos y explotados de México.

Así, el Estado burgués, fortalece aún más su estado de derecho oligárquico y su aparato represivo, se apuntala cada vez más un Estado policíaco-militar que opera con el disfraz de la democracia burguesa para salvaguardar los intereses de la oligarquía nacional e internacional.

Las condiciones de explotación económica y opresión política se agudizan sobre el pueblo, en una espiral de creciente violencia de Estado que se objetiva en el estado de derecho oligárquico y el Estado policíaco-militar, puntales con los que sostiene la burguesía su dictadura de clase.

En el marco de este escenario, la junta administrativa en sus tres niveles, independientemente de su origen de clase y signo

partidista, se someten a los designios e intereses de la oligarquía, quedando expuesto a ojos del pueblo, del conjunto de los oprimidos y explotados, lo vacío y frívolo de la democracia burguesa.

La lucha de clases en el país

El descontento popular es creciente, se manifiesta por momentos álgido, pero aún no logra trascender los marcos de la espontaneidad y del gremialismo sectorial, resultando que la protesta no trasciende los marcos de las demandas economicistas, sujetas a la estrechez de la legalidad burguesa.

La lucha de clases se desarrolla en el actual contexto de la crisis que vive el capitalismo como modo de producción y régimen político; condiciones objetivas prevalecientes que inyectan a la lucha de clases mayor dinamismo y agudización. Sin embargo, el proceso de desclasamiento y enajenación que engendra el capitalismo es grande y aún no permite que los oprimidos y explotados adquieran conciencia de clase de sí y para sí, es una de las razones de por qué el capitalismo se mantiene aún en pie, sin que esto signifique que sea imbatible y eterno. Por el

contrario la realidad que se está viviendo pone de manifiesto lo caduco e inhumano del capitalismo.

Hay que tener presente que los ciclos que se desarrollan en la lucha de clases no se miden en dos o tres años, se tazan en décadas y siglos, pero para que éstos se materialicen se requiere la participación del hombre transformador, del sujeto histórico que objetive las revoluciones sociales.

He ahí donde adquiere relevancia la acción de nuestro proyecto y proceso revolucionario que desarrolla el partido como parte de la lucha de clases que se vive en el país. Somos parte de ese conjunto de oprimidos y explotados que despliega conciencia y lucha en pro de la revolución socialista.

La lucha de clases en México y el mundo se agudiza, busca cauces por dónde desembocar. Y esto lo tienen presente los opresores y explotadores, por eso promueven falsas salidas que conduzcan a la conciliación de clase y a la perpetuación del capitalismo como régimen político y modo de producción, a esto obedece el auge de las concepciones conciliadoras, faltas de combatividad y reaccionarias.

Contexto de lucha de clases que se caracteriza por la lucha ideológica, en ganarse a las masas oprimidas y explotadas, por encausar el descontento popular creciente desde alternativas distintas que han estado presentes desde el siglo pasado.

Se trata de dos alternativas políticas e ideológicas que continúan presentes ante la crisis que vive el capitalismo, a saber: la propuesta reformista y revolucionaria.

Pese a las condiciones adversas para las fuerzas progresistas y revolucionarias, hay condiciones objetivas que hacen posible el desarrollo y crecimiento de las condiciones subjetivas para la revolución. Y por la agudización de la crisis económica que vive el capitalismo, la aplicación de las reformas neoliberales y las medidas policíaco-militares de corte fascista adoptadas por la oligarquía como condición para salvaguardar el capitalismo, se avizoran más condiciones materiales que fertilizan el campo de la necesidad de la revolución socialista.

La voluntad popular de combatir a lo largo de todo el año tomó cuerpo en cada una de las expresiones de protesta y movilización que reclamaron al gobierno antipopular solución a sus demandas; se materializó en las acciones políticas de masas como respuesta a la política de negar los derechos del pueblo; en cada denuncia política que desenmascara al Estado mexicano como responsable de los crímenes cometidos contra el pueblo como política de terror; en la exigencia combativa de la juventud proletaria que exige educación pública y derecho al trabajo; y en la autodefensa de las masas que enfrentó organizadamente a los cuerpos represivos, infringiendo a éstos varias derrotas.

Mientras exista voluntad de combatir, está presente la tarea de organizarla, estructurarla y dirigirla por medio de métodos revolucionarios para derrocar al régimen, porque voluntad popular de combatir que no desemboque en este objetivo se ahoga en las grietas de la democracia burguesa, bajo cualquiera de sus matices.

Se desprende entonces la necesidad de construir organismos de combate popular que desplieguen acción combativa y que sea producto ésta de la conciencia proletaria y la infinita creatividad de nuestro pueblo.

pdpr-epr

RASGOS DE LA ACTUAL COYUNTURA NACIONAL

En el plano nacional varios aspectos son relevantes en la presente coyuntura a) la expresión de la crisis económica; b) la violencia desde el Estado; y c) la descomposición del régimen. En conjunto nos reflejan las contradicciones inherentes del capitalismo y la magnitud de la putrefacción del régimen neoliberal.

Un referente de la profundidad de la crisis, en su fase recesiva en México, es la constante devaluación del peso, nos indica la ruta que sigue la economía nacional, ésta está en caída libre. Desde la administración burguesa se recurre a conceptos eufemísticos para diluir la esencia del fenómeno al señalar a la devaluación como un "ajuste del peso ante el dólar" cuando en realidad lo que se oculta es la esencia de la crisis económica.

Desde la administración de los intereses burgueses se hace todo cuanto está a su alcance para ocultar la verdadera magnitud y consecuencias de la crisis económica. Discursos y pronunciamientos tanto de funcionarios públicos como de políticos de oficio afines al régimen no hacen más que revelar que ésta será más severa para el próximo año, mediáticamente se prepara a la opinión pública para una nueva tempestad económica.

Las medidas anticrisis cada vez son insuficientes como lo es el "buen fin" una medida para reactivar la economía, sólo que ésta es más cosmética que efectiva, la mayor cantidad de mercancías realizadas es a crédito, postergando de alguna manera los efectos a mediano plazo, pero la crisis sigue siendo una realidad.

Una consecuencia directa de ésta está en el incremento del desempleo y el encarecimiento de la vida lo que nos indica que el proceso de precarización se profundiza, en correspondencia el incremento de la pobreza y la miseria se expresará en mayor cantidad de mexicanos en esa condición.

La violencia desde el Estado se expresa en su verdadera esencia, desde los medios de

comunicación señalan que la "violencia es imparable", se quedan en la descripción a medias del fenómeno.

El terrorismo de Estado se expresa en esencia y magnitud, sobre todo en aquellas regiones del país donde los intereses del capital transnacional y de la oligarquía exige allanar el camino para que éstos se preserven o se impongan, como es el caso de la región que comprende la Sierra Madre del Sur donde los intereses monopolistas vinculados a la industria minera exigen más violencia para asegurar sus intereses.

En Guerrero sigue la sangría contra el pueblo, la violencia de Estado que afecta a varias regiones de esta entidad tienen explicación tanto en la estrategia de contrainsurgencia para contener toda expresión de organización y quebrar la voluntad popular de combatir como en la violencia generalizada de clase contra el pueblo.

Los crímenes de lesa humanidad, la ejecución extrajudicial, la violación grave de los derechos humanos y el desplazamiento forzado son expresiones concretas de esa política de gobierno fincada en la violencia de clase, en el odio que se tiene hacia el pueblo.

No estamos de acuerdo con la tesis de que ésta es "imparable", cierto, va en aumento y en diferentes regiones se expresa con mucho más violencia, sin embargo, producto de la movilización popular, la denuncia política y la acción dispersa de los familiares y víctimas de la

violencia institucionalizada se han logrado victorias parciales y palpables, en el plano nacional e internacional se ha puesto en evidencia el carácter represivo del Estado mexicano, la existencia de crímenes de Estado y de lesa humanidad que revelan que el terrorismo de Estado es una realidad, es la violencia que azota al pueblo.

El fenómeno de la violencia de clase y la respuesta popular la debemos ver dialécticamente, ésta se va configurando en una larga lucha dispersa, atomizada y carente de una concepción política que se explique la violencia desde la concepción que aborde al Estado como instrumento de clase burguesa para imponer los intereses de esta clase y preservar el oprobioso régimen que genera iniquidad.

Ciertamente no se ha puesto un dique que la contenga de manera absoluta, pero se ha desenmascarado al Estado y poco a poco se avanza en la organización popular, el aspecto a resaltar es la existencia de la voluntad de combatir, paso a paso se rompe con el miedo al Estado y sus cuerpos policíacos, la denuncia, resistencia y organización popular toma forma en aquellos que denuncian la violencia, aún y a pesar de que sea en el plano individual, es el testimonio de la larga noche de terror que se vive en el país.

Tomemos por referencia los múltiples crímenes de Estado cometidos en Iguala en el 2014, a la fecha todas las denuncias, las investigaciones, testimonios, las publicaciones que abordan el hecho, las versiones oficiales, oficiosas y de individuos de los cuerpos policíacos confirman una verdad inocultable, FUE Y SIGUE SIENDO EL ESTADO MEXICANO quien comete el crimen de la desaparición forzada, ésta es parte del terrorismo de Estado que se vive en México, todo el aparato represivo está involucrado en esta política represiva.

La descomposición del régimen neoliberal es inocultable y brota incontenible, lo acontecido en Veracruz nos revela que la corrupción es un fenómeno implícito del régimen, inherente al capitalismo y nos expresa la magnitud de la putrefacción del régimen.

La descomposición que hoy es inocultable en Veracruz nos indica que no es un problema local, es el botón de muestra de la condición nacional. El mismo fenómeno lo empezamos a ver en Michoacán pero también está presente en el resto del país, de vez en vez mediáticamente se conoce como consecuencia de las propias contradicciones interburguesas.

Descomposición y medidas anticrisis sólo lleva a que el fenómeno sea más agudo e inocultable, sólo es cuestión de tiempo para que emerja la gran magnitud de la descomposición.

El fenómeno desde los defensores del régimen, los monopolios de la comunicación y las posiciones reformistas lo reducen sólo al factor moral de los “gobernantes”, se hacen esfuerzos ingentes por presentar a éstos como buenos y malos sin llegar a la esencia real, son hombres del régimen y su acción responde a la lógica de éste.

En Veracruz queda a la luz pública la esencia del fenómeno, la corrupción es parte de la descomposición del régimen económico y político. Tan objetiva como la violencia de clase contra el pueblo, fosas clandestinas, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, amenazas de que la violencia alcance a más ciudadanos es la realidad estatal que refleja la nacional.

A Duarte, como político de oficio, sólo se le presenta, se le desnuda en los medios de comunicación como corrupto y en esa ruta se presenta la pugna interpartidista que en el fondo es la expresión de las pugnas interburguesas por el control del Estado.

En Veracruz la violencia de gobierno y la corrupción de los políticos de oficio nos expresa que son expresiones del mismo fenómeno, la descomposición del régimen neoliberal y el terrorismo de Estado como política de gobierno, pocos muy pocos, se han atrevido a señalar que a Duarte y al Estado mexicano hay que enjuiciarlos por el cometido de crímenes de lesa humanidad.

pdpr-epr

CAPITAL Y TRABAJO EN MÉXICO

La crisis de la economía capitalista, que ya alcanzó la década en el plano internacional, por sistema es desahogada en las economías dependientes y funcionales del imperialismo como lo es y ha sido en el régimen mexicano. Crisis que en ese mismo sentido continúa cayendo en los dorsales de los asalariados y el pueblo trabajador en general.

Se materializa con el tope salarial —retribución de hambre—; la criminal precariedad en las condiciones laborales; la sigilosa anulación de facto del derecho a la basificación, al Contrato Colectivo del Trabajo (CCT) y a la huelga.

Determinación clasista del Estado y la cúpula patronal, por tanto acción consciente e inhumana, amparada jurídicamente por el estado de derecho burgués, que se vuelve más lacerante con la entrada en operación con la recién impuesta ley neoliberal en materia laboral. Resultado de la concepción política económica de lo que representamos para la burguesía el pueblo trabajador, una mercancía más, por tanto, un artículo desechable y remplazable de esta sociedad mercantilizada.

Se constituye en un daño irreversible que golpea a amplios sectores populares del campo y la ciudad, que es la sistemática mortalidad por enfermedades curables, degenerativas y por la transmisión de enfermedades por la picadura de las actuales mutaciones de mosco, plagas de insectos que asolan a poblaciones enteras de familias de trabajadores del campo y cinturones de miseria de las zonas urbanas; condición que obedecen a la marginación económica y de todo progreso social, es decir, la exclusión de derechos fundamentales, como es vida digna y trabajo digno.

El carácter voraz de las juntas administrativas del Estado y de las cúpulas patronales-oligarcas, no les es suficiente la explotación física e intelectual a la que somete a la fuerza de trabajo para obtener más plusvalía. Implementa una de las maneras recurrentes del gobierno para obtener dinero extraordinario, aumentar la carga tributaria a los trabajadores formales y la institucionalización del soborno gubernamental del que siempre ha sido objeto el amplio y diverso conglomerado de trabajadores arrojados al campo de la informalidad, que es la inestable actividad económica del subempleo.

En toda crisis el objeto vital es salvar al capital y todo lo que tenga que ver con su entorno. El objetivo es mantener las cuotas de plusvalía con topes salariales entre otras prácticas deleznables patronales, recurren al despojo de ahorros de toda una vida de pensionados y jubilados del país, como la medida redentora del capital privado aplicada desde el Estado.

Por lo que, concierne a la industria manufacturera y de la transformación escamotean el salario y a su vez mediatizan la pérdida real de su valor adquisitivo con paliativos económicos —bonos— que sólo sirven para adquisición etiquetada de suvenires para mantener a los

trabajadores y a sus familias en la enajenación y el consumismo con la intención de perpetuar su condición de seres cautivos de la mercantilización social.

Pérdida del valor adquisitivo del salario que se instrumenta e impone desde el Estado mediante la proempresarial Comisión Nacional de Salarios Mínimos (Conasami) obedece de manera servil al Consejo Coordinador Empresarial (CCE), al aplicar el insignificante incremento de 7 pesos, por lo consiguiente quedará en 80.04 pesos, para todo 2017; en consecuencia el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) también de carácter proempresarial, declara que el miserable incremento se encuentra en la "línea del mínimo ingreso que permite adquirir la canasta alimentaria básica".

¡Qué cinismo e insulto de estos burgueses!, con firmeza asentamos que esa feria no les alcanza a ustedes, funcionarios públicos, políticos de oficios y empresarios para la alimentación y cuidado de sus mascotas. Cuanto agravio para los asalariados, es la acumulación de la injusticia, que potencializa y define el instinto de clase y forma consciencia proletaria que se muestra en las legítimas acciones combativas de protesta y lucha organizada de los sectores populares; ante las cuales desde su pulcritud y comodidad gimen por paz y civilidad…

Salario mínimo que en los hechos su poder adquisitivo se encuentra nulificado por décadas ante la permanente inflación, su alza se da en décimas porcentuales al mismo tiempo que las mercancías suben en unidades y decenas porcentuales. Disparidad premeditada entre salario y mercancía, que hace imposible que el trabajador obtenga los bienes básicos de existencia y sufrague los servicios indispensables —con rango constitucional— para el desarrollo integral de una vida digna. Fue a principio de los años 80´s, que se obtuvo uno de los últimos incrementos, de un 20 por ciento efectivo al salario, más el aumento en prestaciones, bonos y seguridad social, y era en ese tiempo catalogado como incremento de hambre por parte del sindicalismo independiente y neocharro, pues la demanda era del 60 por ciento.

De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y Caribe (Cepal) el salario mínimo en México es el más bajo de América Latina, medición que exhibe que la capacidad del salario mínimo de la fuerza de trabajo, se encuentra por debajo de economías subdesarrolladas desbasta por fenómenos naturales y la invasión-ocupación del imperialismo estadounidense, sí, efectivamente es Haití.

En consonancia con los altos niveles de injusticia, explotación y opresión política que predomina en el país, principalmente en los sectores populares, y la lógica protesta y lucha popular de éstos por frenar la galopante pauperización y miseria que pretende mantenernos. Los cárteles patronales nacionales —Canacintra y Coparmex principalmente—, el capital transnacional en complicidad con las dirigencias charras pretenden imponer en los más de 40 millones de asalariados formales la mentira de que "que la situación económica y laboral en México es mejor que en otros países del mundo y continente" tomando como referencia inaplicable a Brasil, siniestramente omiten las marcadas diferencias de ubicación geográfica, económicas, sociales, políticas, pero sobre todo, sociohistóricas entre las dos naciones y pueblos.

Como caja de resonancia, las dirigencias charras y neocharras de la corporativizada clase obrera mexicana pretenden imponer con la coacción la falsa versión patronal, para seguir, charros y neocharros, funcionando como auténticos representantes y defensores de los patrones antes sus agremiados.

Como parte de esta lucha de clases, en el campo de las ideas, le entran especialistas de diversos

intereses del sector laboral, del país y extranjeros, desde la academia, periodismo, como de organismos gubernamentales y no gubernamentales, muchos de ellos como es el caso de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se desempeñan y promueve únicamente la defensa de los asalariados desde la legalidad burguesa; se quedan insustancialmente en la descripción de las consecuencias de la principal contradicción del sistema capitalista entre trabajo y capital, en el recuento estadístico y una denuncia civil-pacífica de los saldos de la explotación del trabajador y la exorbitante obtención-acumulación de plusvalía de los patrones.

Optan convencidos de las formas impuestas desde la hegemonía imperialista al utilizar como modernas herramientas de defensa y denuncia el eufemismo y los sinónimos ante los nefastos resultados de las relaciones de producción capitalista: enajenación, pauperización, miseria y hambruna, con la equivocada pretensión de enmascarar y sepultar la cruda realidad que genera la burguesía y su sistema, para conducir el proceso de lucha de contrarios al sublime paraíso de la reconciliación.

Repetir a la ligera, categorías y conceptos acuñados por el poder imperialista podríamos decir que es asunto de ignorancia; utilizarlos cotidianamente por ser una condición para laborar, este sería un caso de sobrevivencia, como diría el pueblo por hambre; convertirlos en credo y acción de quien los ejerce, es un defensor del régimen burgués, un abogado orgánico de sistema y patrones, o un desclasado que pide a gritos ser aceptado en los séquitos de la clase en el poder. En los hechos todos promueven términos como: “salario decente para un trabajador decente”, “arreglos asimétricos”…

Ahora como los definen pues, “salario decente para un trabajador decente” empleo, protección social, derecho de los trabajadores y diálogo social. La utilización de sinónimos como es el caso lleva la intención de la conciliación de clase, ¿por qué no poner en lugar de decente justo y/o digno?, ¿por qué clarifica?, no es asunto de semántica sino de esencia, que tiene que ver con las contradicciones de clase, burguesía vs proletario.

El otro terminajo, es “arreglos sociales asimétricos” son opresivos y ocasionan sufrimiento social, primero el asunto nos es de formas y de figuras geométricas, es de seres humanos divididos en dos clases fundamentales, proletariado y burguesía, que se enfrenta irreconciliablemente entre sí por la defensa de sus intereses. Objetivamente se tiene que decir: se sobreexplota, esclaviza, condena a vivir y morir al asalariado en pauperización permanente, ¿muy cruel? Así es la vida del asalariado.

Porque no ser honestos, y defender por la vía de los hechos la conquista social promulgada en ley —artículo 123 constitucional— aún con su carácter burgués y las consecutivas reformas, asienta: toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil/ al efecto , se promoverán la creación de empleos y la organización para el trabajo/ quedan prohibidas las labores insalubres y peligrosas/ los salarios mínimos deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, y, para promover la educación obligatoria de los hijos/ derecho a la organización sindical y la huelga/… Como que los párrafos constitucionales tiene un contenido más progresista y hasta radical frente a su postmodernismo ramplón.

De la misma forma la autoritaria modificación constitucional en materia energética, hoy consumada como ley neoliberal, está cumpliendo puntualmente uno de sus principales cometidos, la privatización absoluta de la otrora empresa paraestatal, Pemex. Una vía que conduce sin retorno a la terminal del capital transnacional, a

una parte estratégica de la industria extractiva del país del ramo de los hidrocarburos, aunque los voceros del Estado declaren lo contrario. La rectoría, administración, operación y capital es privado, es decir, patrimonio ya, de la oligarquía nacional y extranjera, a ojos de propios y extraños, solamente se conserva la razón social, porque lo que es infraestructura, personal calificado y con vitalidad, e incluso tierras y áreas naturales donde se encuentra asentada la industria pasa a manos "temporalmente" de sus actuales posesionarios como bien o medios de utilidad pública, de acuerdo a las disposiciones peñistas no leyes, sobre la posesión y usufructo de la tierra y recursos naturales.

Una muestra clara de la concertada desarticulación rectora y administrativa de Pemex para lograr la privatización, este acontecimiento en el sureste y la península de Yucatán, se ha estado ejecutando de forma pública y violenta, con accidentes fortuitos en las refinerías, plantas procesadoras y plataformas para dejar claro que lo privado es mejor que lo "público"; los micro y masivos despidos por causas injustas, como cierre de áreas, "excesiva burocracia", envejecimiento e impreparación de la fuerza de trabajo, y por el designio de caciques sindicales por ser disidente. Lanzando a la calle a miles de trabajadores al desempleo, subempleo, mendicidad, descomposición social y miseria humana.

Las condiciones de explotación y opresión política en que diariamente sobreviven los asalariados del campo y la ciudad, el pueblo trabajador en general, son motivos suficientes para que las masas de asalariados se levanten, protesten, luchen por sus demandas económicas, sociales y políticas, ¿por qué no lo hacen? Políticamente está mediatizado e ideológicamente es abstraído por la ideología burguesa, y se vuelve un ser indiferente ante su realidad y opta por la pasividad y derrotismo.

¿Y la clase obrera mexicana? Se encuentra sometida por el control corporativo que ejerce el Estado mexicano a través del charrismo sindical y el aparato policíaco-militar y paramilitar. No todo se encuentra controlado y sometido por los patrones y el Estado siempre ha existido la lucha sindical democrática e independiente en los diferentes ramos de la industria, burocracia, trabajadores de la educación y servicios. Ejemplos son las insignes luchas que han librado y siguen resistiendo y luchando, hasta la actualidad trabajadores de la educación, electricistas, jornaleros agrícolas, junto a estudiantes, desarrollando combativas movilizaciones y acciones de masas.

Detractores, revisionistas, apóstatas, renegados y enemigos del marxismo, celebrarían que los dos párrafos anteriores fuesen la conclusión del presente escrito, en el acto lo interpretarían acorde a sus intereses de clase y posición política-ideológica, como que "efectivamente en el siglo XXI el proletariado ya no es el sujeto revolucionario e histórico".

El marxismo nunca ha sido ni será, un procedimiento mecánico, una receta culinaria, un dogma. Es una ciencia viva, herramienta para el análisis y la acción revolucionaria, que como ciencia tiene vigencia en la actual etapa de lucha en nuestro país.

Si la clase obrera está corporativizada, la tarea permanente es construir en ella la consciencia proletaria al igual que en los demás sectores populares, para que adquieran consciencia de sí y para sí, asumiendo la necesidad histórica la revolución que nos libere. ¡Proletarios unidos! ¡Comunistas hermanados!, ¡Camaradas! ¡Presentes! ¡Ahora y siempre!

pdpr-epr

SUJETO REVOLUCIONARIO Y FORMAS DE LUCHA

El sujeto revolucionario es aquel que ha asimilado la necesidad de transformar las condiciones de explotación económica y opresión política que imperan en nuestra sociedad capitalista. Aquel que convencido de la necesidad de ese cambio profundo, se asume como un transformador social, y abraza la necesidad de desarrollar la lucha revolucionaria como condición para lograr tal objetivo.

Nos referimos al hijo del pueblo que a fuerza de explotación, opresión, terrorismo de Estado, miseria, va asimilando la necesidad de organizarse fuera de los marcos que tiene el Estado para cooptarlo, comprende que su práctica política es consciente y voluntaria, y no producto de las emotividades o resentimientos sociales.

A quienes se van forjando en el desarrollo de la lucha de clases, comprendiendo las causas que determinan la situación actual de explotación y opresión. Él se nutre de todos los sectores populares, estratos y voluntades de lucha. Surge de las vivas contradicciones del sistema, entre capital y trabajo.

Del capitalismo no puede emanar beneficios para el pueblo trabajador, sino pobreza, pauperización, miseria, enajenación, muerte, un sin fin de flagelos sociales, producto de la explotación del hombre por el hombre. De ella emanan las cadenas que lo aprisionan en las cárceles de la esclavitud asalariada.

Necesario es comprender la necesidad a resolver, en la medida en que la realidad objetiva demanda, cada vez más y con mayor ahínco, el sujeto capaz de transformar la realidad de manera profunda. Objetivo que no se rige por la formulación mecánica del planteamiento, sino que requiere del concurso de otros hombres que ayuden y contribuyan a tal efecto. Para ello es menester, también, partir del conocimiento de nuestra realidad objetiva, para saber qué es lo que se tiene que transformar.

Y en estos momentos, nuestro país tiene una relación estrecha con la crisis económica del sistema capitalista, que ha propiciado la crisis política del régimen, transfigurado en recurrentes y sucesivas contradicciones al interior del mismo y la precarización de las condiciones socioeconómicas del pueblo.

La lucha de clases cada vez se manifiesta de forma más abierta, en la medida en que la crisis se hace más cruenta, situación que obliga a cada sujeto social a tomar partido por determinado interés de clase. O se está en la defensa de los derechos de los trabajadores, explotados y oprimidos, o mediante nuestra práctica, consciente o inconscientemente, defendemos los intereses de la clase en el poder.

El pueblo mexicano con su larga trayectoria de lucha ha adquirido grandes experiencias que salen a flote en determinadas coyunturas o momentos de algidez de la lucha de clases, lo que expresa por un lado la voluntad de lucha y combate y, por otro, la lucha como instrumento de transformación de las condiciones socioeconómicas actuales.

Al no ser homogéneos los objetivos de lucha, ésta cobra diferentes derroteros, que a su vez determina y permite la variedad de formas de lucha que se han desarrollado. Cada forma de lucha constituye, también, en su desenvolvimiento una forma de comprender la realidad objetiva, que a pesar de ser negado o subestimado el uso de dichos conceptos, se encuentra en ellos implícitamente un plan que se torna en estrategia, táctica y método.

Sin embargo, las formas de lucha, que significan estrategia y táctica, derivan de manera directa de las condiciones objetivas de la realidad. Dichas condiciones no son más que las relaciones sociales que se han establecido bajo el modo de producción capitalista.

De esta manera, observando la realidad objetiva, en sus múltiples manifestaciones,

comprendiendo la necesidad histórica, ha sido la forma por la cual arribamos a la necesidad de desarrollar la lucha revolucionaria como medio para la transformación profunda de la sociedad.

Negar la revolución o la necesidad de ésta en el ámbito discursivo o retórico, no implica afirmar que no exista o que no pueda desarrollarse, en todo caso plantea una cuestión esencial: no se está de acuerdo con ella. Negarla solamente retrasa el proceso y coadyuva a las fuerzas reaccionarias, y al mismo tiempo alejan a las masas de la revolución socialista. He aquí uno de los fenómenos que expresan la falta de homogeneidad política e ideológica.

A la necesidad de la revolución de carácter socialista se le ha opuesto en diferentes momentos, coyunturas o etapas históricas, expresiones y tácticas para justificar su invalidez, que se sustentan gran parte de ellas en las fuentes ideológicas del posmodernismo o contrarrevolucionarias, cualquiera que sea su variante, a pesar de no querer reconocerlo, expresa la forma del contenido de la ideología burguesa.

Si en nuestro país bajo la aplicación del régimen neoliberal por más de tres décadas la situación del pueblo trabajador no ha mejorado, al contrario se profundiza la pauperización, pobreza, miseria, desempleo, enajenación, descomposición social, desplazamiento forzado, una deshumanización creciente; ¿acaso no es válido y legítimo luchar de raíz contra todo ello con métodos revolucionarios?

Especial interés reviste en estos momentos la discusión respecto al carácter de la lucha a desarrollar en los momentos en que los métodos y prácticas fascistas son parte de la política de Estado, materializados por una junta administrativa que a condición de mantener el dominio del capital, fortifica las fuerzas represivas y robustece el estado de derecho burgués.

El fortalecimiento de las fuerzas represivas refleja el grado de la crisis política y la ilegitimidad de un gobierno represivo y antipopular, que para mantener su dominio y con ella el dominio de clase, muestra en su verdadera esencia su papel ante el pueblo.

He ahí el interés especial que reviste la discusión de las formas de lucha. Las condiciones actuales nos indican cuál es la necesidad a resolver en el plano organizativo y político. Se pueden tener buenas intenciones y apelar a la moral para organizar, pero sería irresponsable no preparar a las fuerzas populares para enfrentar y transformar esas condiciones.

Bajo estas condiciones de terrorismo de Estado, de la creciente pauperización de la vida, continuar bajo la forma de lucha monopolizada por el Estado es atenernos a resultados conocidos. De ellas solamente pueden surgir la descomposición y desviación política, que mina el carácter combativo de la lucha popular. Se dice y se argumenta que son nuevas e inéditas formas de organización, pero en esencia son prácticas que la historia del pueblo de México ya conoce. El parlamentarismo y el pacifismo burgués, son expresiones del reformismo que independientemente de las formas, la ruta trazada transcurre por esa vía.

¿Qué queda ante esto al pueblo? Sólo una cosa, desarrollar formas de lucha combativas y revolucionarias que sean capaces de hacer frente a la represión del Estado y la oligarquía.

A las fuerzas populares, a esas masas que han aprendido en la viva lucha contra las fuerzas represivas, a quienes han despertado del letargo enajenante a punta de violencia de Estado, decimos: ante el terrorismo de Estado y acciones contrainsurgentes de la junta administrativa queda oponerle la organización popular de manera combativa, desarrollando combate popular, desplegando iniciativa y creatividad, fuera de las instituciones del Estado, desarrollando lucha revolucionaria y a la par construir al sujeto revolucionario.

pdpr-epr

LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO Y LAS ELECCIONES DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE

A una década de la manifestación de la crisis económica internacional del capitalismo, que se volvió inocultable en su expresión financiera a mediados de 2007, ésta se sigue agudizando, hundiéndose cada vez más en las contradicciones que le dieron origen y por consecuencia la encontramos reflejada como fenómeno en el aspecto político a nivel internacional. Hoy la crisis estructural del capitalismo es a todas luces inocultable e innegable.

Estas contradicciones y su desarrollo se expresan en todas las relaciones interimperialistas y hacia fuera de éstas, manifestándose en el propio seno del imperialismo estadounidense, entre todos los países que conforman el imperialismo mundial, y por lo tanto en la política que se impone y desarrolla por éste sobre los pueblos del mundo. Al mismo tiempo, como parte de la expresión de estas contradicciones encontramos también la resistencia y lucha antimperialista por todo el mundo, principalmente en las áreas geográficas donde se despliega la lucha directa contra las guerras de rapiña, como lo es el Medio Oriente.

Hoy, la contradicción entre los países imperialistas toma mayor fuerza al grado que asistimos a la reconfiguración del reparto del mundo, como mecanismo para tratar de solucionar la crisis capitalista. Por tal motivo la posibilidad de una nueva guerra mundial está latente al lado del desarrollo de las contradicciones interimperialistas; el epicentro geográfico sigue estando en medio oriente, concretamente en torno a Siria, Turquía e Irak, con Rusia y China como los países que encabezan la oposición a la alineación imperialista.

Es en este contexto, como trasfondo, que se ha dado la elección imperialista en Estados Unidos de Norteamérica, que se dio entre Donald Trump y Hilary Clinton, donde ha resultado electo Trump; su elección ha generado mucha alharaca y "preocupación" mediática en México, en analistas, políticos de oficio, expertos, comunicadores, etc., al grado que durante el proceso que duró la campaña electoral imperialista se trató de convencer al pueblo de México de que viera y aceptara en Hilary algo así como su candidata, bajo la idea maniquea del bueno y el malo, donde ella representaba a la candidata buena.

El punto central siempre fue la política de migración, el epicentro en torno al cual trataron desde lo mediático centrar la atención del pueblo mexicano, haciendo ver intrascendente toda otra información en cuanto a la responsabilidad del Estado mexicano respecto a esta situación, tratando de demostrar que el futuro de nuestro país depende de lo que pase en el imperialismo estadounidense.

En los monopolios de la comunicación mucho se ha dicho y pone tal acontecimiento como un problema que nos afecta gravemente a los mexicanos, se reduce todo a un problema de la "democracia" y a la personalización de la política norteamericana, depositada hoy en un individuo "maquiavélico". Culminada la contienda electoral, el tema genera aún opinión en casi todos los medios de comunicación bajo esta línea argumental.

Pero ¿Por qué tanta preocupación por quien ganara la elección y a qué obedece el escándalo mediático y político en nuestro país por los resultados?

Lo que verdaderamente refleja y está en el fondo del asunto es el grado y nivel de dependencia, en todos los sentidos, de nuestro país

respecto al imperialismo estadounidense. En su conjunto es la expresión del Estado mexicano proimperialista, dependiente y entreguista; si genera tanto ruido mediático es porque lo que pasa en EU necesariamente repercute en nuestro país, sí, pero no por la globalización en los términos que no la presentan, sino por el grado de dependencia económica y política que existe como parte de la política transexenal que se desarrolla en nuestro país.

Así, la pasada elección en el imperialismo estadounidense en este aspecto, primero, demuestra el grado de dependencia del Estado mexicano y la actitud proimperilaista y servil de la junta administrativa en su conjunto.

Más allá de esto, lo que encontramos son precisamente las propias contradicciones que el imperialismo padece; y es ahí, en esas contradicciones, donde se encuentran fincados los intereses tanto de Hilary como de Trump, como fieles representantes de los grupos oligarcas estadounidenses y de los intereses del imperialismo en el plano internacional. No hay y no existe otro tipo de competencia, más que la del capital, donde lo meramente personal queda diluido o en segundo término.

Y en este aspecto lo que hay que señalar es que los fenómenos socioeconómicos de cualquier país y/o sociedad, no se deben o se reducen a cuestiones personales o de voluntades aisladas, obedecen al propio desarrollo y necesidades sociohistóricas de la lucha de clases. De igual forma el “triunfo” de Trump tiene sus causales en el propio desarrollo imperialista y sus contradicciones, en las necesidades del capital en plena crisis del régimen capitalista y a la propia correlación de fuerzas que existe en el plano internacional entre el imperialismo y los países no alineados a éste.

A nivel de contradicciones internas en pleno imperialismo estadounidense, lo que se vio en la pasada jornada electoral, fue la disputa oligarca común y natural que se da en todo régimen capitalista, dado que se trata del país que encabeza al imperialismo internacional, ello se refleja de forma más aguda y de ahí que a nivel internacional tenga resonancia política. Este hecho por sí mismo revela el nivel de hegemonía que el imperialismo impone en el mundo con su política económica e injerencista.

La oligarquía imperialista, en su disputa que no es más que la disputa por la riqueza de la que se está despojando a los pueblos del mundo y que forma parte del reparto mundial, puede resolver estas contradicciones y de hecho así lo ha hecho tras la elección, con el llamado a la unidad por parte de Hilary Clinton. Sus pugnas y contradicciones no son de naturaleza irreconciliable, al final a quien se le carga el costo es al conjunto de explotados y oprimidos que conformamos los pueblos subyugados por el imperialismo.

De ahí que, respecto a las implicaciones en nuestro país, este cambio en la junta administrativa del imperialismo yanqui, en esencia no modifica en nada nuestra condición como país dependiente y funcional al imperialismo, como pueblo explotado y oprimido; ya que, de la misma forma como la política antipopular, oligarca y proimperialista del Estado mexicano es transexenal, el imperialismo estadounidense tiene una política neoliberal, como política económica burguesa, que se impone y ejecuta a los pueblos del mundo más allá de quien ocupe personalmente la administración del imperialismo.

Sin duda que estas contradicciones tienen expresiones particulares, y en este aspecto en nuestro país se expresó en la “reacción” de algunos sectores que comprende a una parte de la oligarquía y sectores vinculados a ella, lo que ha evidenciado que una parte de ésta está vinculada a la burguesía que es relevada de la administración

pública norteamericana y hoy ve en riesgo sus intereses, a eso se debe tanta "preocupación" por la elección de Trump, al grado de fijar partido descaradamente y desarrollar campaña por la asesina Hilary Clinton, incluso por políticos de oficio y funcionarios públicos que se supone tienen como deber defender la "soberanía de la nación". A ese grado rastrero llega la descomposición y crisis de la política burguesa en nuestro país.

En este sentido se ha dicho, como uno de los argumentos para apoyar descaradamente a Clinton, que Trump representa al fascismo en el siglo XXI comparándolo con Hitler, omitiendo y pasando por alto que el imperialismo es por esencia fascista; y, que esto no depende de los personajes políticos a título personal, ya que estos son producto del propio régimen como sujetos sociales.

Recordemos que el propio Hitler arribó al poder, no porque personalmente haya sobrepasado toda barrera, sino producto de las contradicciones socioeconómicas de la época, donde la burguesía alemana y el propio imperialismo decidieron apostar por esa salida ante el avance y empuje de las fuerzas comunistas, incluso en Alemania misma. En pocas palabras, el fascismo siempre ha sido, es y será engendro imperialista.

Que hoy nos quieran vender la idea de la lucha contra el fascismo desde los propios órganos de propaganda de la burguesía nacional e internacional, obedece a un hecho muy concreto: se hace de esta coyuntura todo una maniobra mediática para darle un sentido distractor sobre cuál es el verdadero origen del fenómeno y de los grandes problemas que se padecen en el mundo y particularmente en nuestro país, como es el caso del fenómeno de la migración.

A nivel mediático la atención se sigue desviando hacia "la política discriminadora y racista" de Trump, pero nada se dice de la causa que genera tal fenómeno y sus verdaderos responsables.

Tratan de hacer creer al pueblo mexicano que este personaje es y será el responsable de todo lo que acontezca en nuestro país, de las consecuencias de la explotación y opresión reflejadas en el hambre, la miseria, el desplazamiento forzado, etc., producto de la política económica que ha impuesto la oligarquía desde hace décadas, y así tratan de diluir la responsabilidad del régimen y sus personeros. Ejemplo de ello es el tema de los migrantes del que tanto se "preocupan" los gobiernos neoliberales, que en el fondo, a nivel de cifras, sólo habla de los desplazados por hambre producto de las políticas imperialistas a las que se ha sometido a nuestro país.

Si son millones los mexicanos que viven en EU, de ese tamaño es el carácter dependiente del régimen mexicano, de la miseria, el hambre y el terrorismo de Estado que se ha impuesto como política transexenal.

Lo que propone Trump no es nada nuevo, el vecino país lo viene haciendo por décadas como parte de las medidas intrínsecas de su política terrorista contra los pueblos de América Latina y el mundo, ejemplo claro es la política desarrollada por el premio nobel de la paz, Barack Obama; como presidente de Estados Unidos de Norteamérica, junto con Hilary Clintón como secretaria de Estado, han desarrollado las guerras de rapiña e injerencistas del imperialismo en el medio oriente y norte de África, han destruido gobiernos populares y progresistas en nombre del falso combate al terrorismo internacional y de la democracia burguesa.

En materia de la deportación de migrantes, a nivel de cifras, Trump sostiene que deportará dos millones de mexicanos una vez sea uncido con el poder, con Obama, se deportaron un millón 800 mil ¿Cuál es la diferencia? Es la misma política

migratoria de control del flujo de la fuerza de trabajo esclava.

Con la elección de Trump, el rumbo de la política del imperialismo es el mismo, sólo que hoy se vuelca más violenta en algunos aspectos, principalmente en cuanto se refiere a los mecanismos para tener mayor dominio y expoliación sobre los países capitalistas de menor desarrollo como el nuestro, que tiene bajo su control. La diferencia es la forma en que se hace notar la disposición y compromiso de clase para defender los intereses imperialistas y de la oligarquía norteamericana, por parte de Trump, ya que él mismo es parte de esa oligarquía.

Como en toda elección burguesa, y más aún tratándose del imperialismo, los intereses de la oligarquía como tal y del imperialismo han sido garantizados, como también su representación material directa, sin embargo, lo que acontece hoy es que una posición mucho más conservadora exige su intervención directamente con uno de sus elementos para hacer más efectiva la defensa de sus intereses.

Hecho que refleja que la política del imperialismo, ante la magnitud de la crisis que enfrenta, denota y adquiere en esencia y forma rasgos fascistas más marcados, como parte de los mecanismos para su solución. Para los pueblos del mundo esto sólo significa la intensificación de la ofensiva imperialista en las regiones geoestratégicas que constituyen grandes reservas de recursos naturales, como gas y petróleo.

Y respecto a esto, la guerra mundial, no está en manos de Trump o de alguien a título personal, forma parte de la política imperialista y de las necesidades del capital. Quien mejor represente los intereses en términos económico-políticos del imperialismo y del capital será quien administre tal política, a eso obedecerá siempre la política burguesa y la naturaleza capitalista.

Y si en estos momentos en nuestro país y en América Latina no asistimos a una guerra de rapiña, esto se debe a que la política y la violencia del imperialismo ha avanzado en el continente sin necesidad de éstas, porque hay juntas administrativas funcionales y serviles a éste, ya que se aplica con mayor rigor y efectividad la Guerra de Baja Intensidad (GBI), y porque parte de la resistencia popular y la lucha antimperialista ha sido conducida por cauces que no responden a la agresividad de la política del imperialismo.

En medio de este contexto el imperialismo ha trazado y configurado su política a seguir, marcada por una actitud de proteccionismo económico reaccionario, fomenta y exacerba el chovinismo y xenofobia, como instrumento de beligerancia hacia los países no alineados a sus intereses, y la expoliación hacia los pueblos dependientes de su política, de los cuales exige hoy mayor entreguismo y servilismo vía “renegociación” de tratados comerciales.

Para todos los que desde una posición antiimperialista desarrollamos una lucha de emancipación, contra la explotación económica y la opresión política, esto tanto en nuestro país como en el resto del mundo, la reciente elección imperialista en el país que hegemoniza a éste, sólo puede significar una cosa: agudización de la lucha de clases, intensificación de la ofensiva político-militar del imperialismo sobre las fuerzas que encarnan y desarrollan esta lucha.

Para el conjunto de la humanidad, significa la constante amenaza de la catástrofe, vía guerra mundial en su expresión nuclear, pues ya que el fascismo es connatural del imperialismo y nada importa más que asegurar sus propios intereses.

pdpr-epr

CON LA CAPITULACIÓN DE LAS FARC-EP, ¿SERÁ POSIBLE LA PAZ EN COLOMBIA?

Los ojos del mundo entero han fijado su mirada en Colombia, tras anunciarse públicamente el acuerdo final de las negociaciones formales entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Estado burgués colombiano, un proceso de negociaciones denominado "por la paz en Colombia", que culminó con la capitulación de las fuerzas revolucionarias al aceptar éstas su desarme y la desmovilización e incorporarse a la "vida civil" para participar en la política desde la legalidad burguesa.

¿Qué aconteció?, ¿cómo es que una organización guerrillera de trascendencia histórica capituló?, pero sobre todo, ¿será posible la paz en Colombia? Estas y múltiples interrogantes más habrán de despejarse para entender no sólo el proceso revolucionario vivido en Colombia, también para avizorar cuál es la vía de los oprimidos y explotados de América Latina y el mundo, en la lucha por su emancipación definitiva.

Desde el anuncio formal que dio inicio a este proceso de negociaciones en el año 2012, se dejaba asomar la posibilidad de la desmovilización de las FARC, y la imposición de la voluntad oligárquica en Colombia, dado que a diferencia de los anteriores procesos de negociación, en esta ocasión las FARC-EP llegó de rodillas a la negociación que desde el inicio fue concebida por el imperialismo estadounidense y el Estado colombiano para derrotar política y militarmente a las FARC-EP.

En todo el proceso para los oprimidos siempre fue motivo de preocupación, mientras que para los reaccionarios y prooligarcas les era inspirador, y no ocultaban sus ansias porque se derrotara definitivamente a las FARC-EP, considerada la guerrilla marxista más antigua de América Latina.

Habrá que tener presente que desde las últimas décadas del siglo pasado y las primeras del presente, los ojos de los distintos pueblos del mundo y el conjunto de oprimidos y explotados estuvieron puestos en los acontecimientos de la lucha de clases que se vive en Colombia, por una razón fundamental, una buena parte del pueblo tomando como vía para su emancipación la lucha armada revolucionaria, desplegaba combate contra el Estado burgués colombiano, que desde mediados del siglo pasado sostiene la guerra contra el pueblo, desde entonces apoyado

económica y militarmente por el imperialismo estadounidense, quien después del 2000 tomó directamente la dirección de la guerra contra el pueblo colombiano.

En el mundo entero se conocía de la existencia histórica de las FARC-EP, de su abnegada resistencia y su capacidad de combate para hacer frente al Estado colombiano, que desde siempre ha aplicado la política de terrorismo de Estado y toda la gama de la estrategia y táctica contrainsurgente que ha venido acumulando y desarrollando el imperialismo yanqui, esa era la razón por la que las FARC, se habían ganado a pulso el reconocimiento de fuerza revolucionaria, no sólo en Colombia, sino en el plano internacional.

Para los oprimidos y explotados siempre fueron los revolucionarios de Colombia, los que inspiraban a otros pueblos del mundo sojuzgados, independientemente que desde el imperialismo se articularon innumerables campañas mediáticas que calumniaban a las FARC acusándolas de ser "narco guerrilla", "terroristas" "delincuentes", los pueblos de América y el mundo sabían que desde el imperialismo y sus monopolios de comunicación trataban por todos los medios de deslegitimar a una fuerza revolucionaria con amplia legitimidad en el pueblo colombiano y los pueblos de América.

Así no limitándose, a simples espectadores, no fueron pocos los esfuerzos de solidaridad incondicional y de todo tipo que recibieron las FARC-EP de los pueblos de América y el mundo, de México ni se diga, el pueblo mexicano siempre ha brindado solidaridad incondicional a los distintos esfuerzos revolucionarios de América Latina, que desgraciadamente han desembocado a lo sumo solo en revoluciones democrático burguesas.

¿Qué aconteció en este "proceso de paz"? Recuérdese que el imperialismo desde la entrada de este siglo incrementó su escalada injerencista y depredadora en el plano internacional, desarrollando guerras de rapiña en Medio Oriente, unas de manera abierta y otras encubiertas a través del paramilitarismo internacional, en un contexto de contradicciones interimperialistas donde cada cual defiende su zona de influencia y área geoestratégica, en el marco de un nuevo proceso originario de acumulación de capital.

En este contexto de ofensiva del imperialismo estadounidense, en América Latina el golpe principal lo dirigieron a las FARC-EP en Colombia, donde esta fuerza revolucionaria acumuló fuerzas y desarrolló la lucha armada contra la oligarquía local e imperialista. Era una fuerza que había adquirido un grado de desarrollo significativo en cuanto que disponía de zonas controladas y le estaba disputando buena parte del territorio al Estado burgués colombiano, alcanzó cierto equilibrio de fuerzas que les daba la posibilidad de alzarse con el triunfo.

Ante esto, el imperialismo intensificó su ofensiva contrainsurgente en Colombia y la región, recurriendo a su experiencia contrainsurgente acumulada en más de medio siglo, fortalecieron al Estado burgués colombiano con recursos y pertrechos militares sofisticados propios de las guerras modernas imperialistas para aniquilar a la dirigencia histórica de esta organización revolucionaria, que a pesar de las condiciones desventajosas y adversas para ellos, sostenía en alto las banderas de la lucha armada revolucionaria.

Es de reconocer y destacar la capacidad combativa, congruencia política e ideológica de los fundadores de las FARC que combatieron hasta el último aliento de su vida (Jacobo Arenas,

Manuel Marulanda entre los más connotados), de sus más heroicos comandantes que no dudaron en hacer válida la consigna de ¡Vencer o morir! (Negro Acacio, Iván Ríos, Mono Jojoy…) que en el cumplimiento de su deber revolucionario se consagraron como los héroes de la Colombia socialista que habrá de emerger si es preciso en cien años más de lucha de clases.

En operaciones de bombardeo a gran escala con el uso de toneladas de explosivos el Estado colombiano con el apoyo directo del imperialismo y sus órganos de inteligencia, logró asesinar a la dirigencia histórica y combativa de las FARC-EP, alzándose con una victoria táctica que aprovecharon para poner de rodillas a las FARC en las mesas de "negociación" por la "Paz", y desde este instrumento de la burguesía doblegar y derrotar a una de las fuerzas revolucionarias más longevas del continente americano, que se había constituido en uno de los referentes de la lucha armada revolucionaria en América Latina y el mundo.

Finalmente tras la caída del dirigente Alfonso Cano, asesinado a mansalva por orden directa de Juan Manuel Santos en 2011, la dirigencia de las FARC que quedó al mando, capitularon y aceptaron la desmovilización de sus fuerzas, la entrega de armas, o como ellos llaman "dejación de armas" y con ello la desarticulación de las fuerzas armadas del pueblo que alguna vez se propusieron, la toma del poder con métodos revolucionarios.

Lógicamente una parte de estas fuerzas no aceptó desmovilizarse y entregar las armas, anunciaron su determinación de seguir combatiendo con las armas a la oligarquía local e imperialista, sin simulaciones declaran que su lucha es por el socialismo, determinación política de dignidad y congruencia revolucionaria que debe ser encomiable y respaldada por los pueblos y organizaciones revolucionarias de América y el mundo. De trinchera a trinchera revolucionaria vaya un saludo a estos camaradas que se sostienen en pie de guerra, ¡hasta la victoria siempre!

Sin embargo, el golpe contrainsurgente asestado a las FARC-EP está dado, y las consecuencias de éste se expanden por toda América Latina, trastoca a los diferentes procesos revolucionarios, en tanto fortalece a las oligarquías locales y el imperialismo estadounidense, quien se fortalece para seguir oprimiendo, explotando, saqueando y sojuzgando a los pueblos de América.

Pero, ¿Cómo es que una organización de trascendencia histórica y experiencia de lucha guerrillera medida en décadas capituló? Desde nuestra experiencia y con sustento en la concepción de la guerra popular, observamos varios aspectos que pudieron incidir para que esta derrota fuera posible, lo primero que surge a la vista es el factor político, moral e ideológico, tras causar baja a la dirigencia histórica se ve que en la dirigencia que los relevó, se dio la desmoralización, perdiendo la confianza en el triunfo, factor esencial para todo proceso revolucionario; segundo, se omitieron principios y leyes generales de la guerra revolucionaria, como los repliegues estratégicos, reorganización y reorientación de las fuerzas en función de las nuevas necesidades…

En una revolución social que lleva implícita por naturaleza propia la confrontación político-militar, quien impone su voluntad vence a su enemigo de clase, no puede haber terreno a la neutralidad o empates, necesariamente habrá un vencedor. Lamentablemente la oligarquía colombiana impuso su voluntad a las FARC-EP, la naturaleza de los "acuerdos" firmados como condición de la capitulación da cuenta de esta realidad, son

"acuerdos" que se limitan a programas de tipo asistencialista y a lo sumo reformas que no trastocan para nada la esencia del Estado burgués colombiano, incluso de materializarse quien sale fortalecido es el capital y por consecuencia lógica la oligarquía que tanto se decía combatir.

En tales condiciones la explotación económica y opresión política seguirán su curso inhumano y depredador, porque mientras no se cambie el modo de producción capitalista y mientras exista el Estado burgués, la clase social que detenta el poder, oprime y explota, es la burguesía y oligarquía, independientemente de quien la personifique, esta es una ley socioeconómica marxista más vigente que nunca en los actuales momentos de hegemonía imperialista en el plano internacional.

Y la pregunta esencial, ¿Será posible la paz en Colombia con la capitulación de las FARC-EP? Por supuesto que no, para el pueblo, para los desposeídos, para el desmovilizado que necesariamente tendrá que someterse a la explotación asalariada y convertirse en obrero agrícola o industrial, para el que fue desplazado… no habrá paz, porque la paz para los oprimidos y explotados, sólo será posible cuando se derrote a la burguesía, cuando se destruya el Estado burgués y se construya el Estado socialista. Ejemplo claro de esto, es que antes y durante el "proceso de paz", el Estado colombiano no abandonó su política terrorista, pueblo y combatientes de las FARC-EP siguen siendo asesinados por los fusiles de la oligarquía ¿Cuál paz?

En el capitalismo no puede haber *paz con justicia social*, sólo porque lo prometa la oligarquía o se finque ese supuesto en simples "acuerdos"; tampoco puede hacerse una revolución en apego a las leyes que dicta la democracia burguesa. La paz para los oprimidos y explotados sólo será posible cuando se tome el poder político y se instaure la democracia socialista, insistimos, lo que pasa por la destrucción del Estado burgués y la construcción del Estado socialista.

Tras la desmovilización de las FARC-EP son diversas las voces que dicen que ya no es viable la lucha armada revolucionaria por la emancipación de los oprimidos y explotados; que ante la supremacía del Estado burgués y el imperialismo es una "locura" proponerse hacer la revolución por la vía armada, ante semejantes aseveraciones timoratas y derrotistas, desde la trinchera de la lucha armada revolucionaria les decimos que se equivocan profundamente, precisamente ese carácter "supremo" al que aluden, es lo que dicta la vía a seguir.

Para los revolucionarios consecuentes del mundo y América Latina, la vía de la revolución sigue siendo la armada, no por capricho o necedad, por estupidez o por "locura", sino por la sencilla razón de que así lo dicta la realidad imperante, ahora que no sea fácil o simple, no significa que por ese hecho no sea posible, ¿quién ha dicho que una revolución es fácil o tersa? ¿Dónde se ha visto en la historia de la humanidad que las revoluciones sociales son un día de paseo?

En una revolución socialista como bien lo dijo el Che Guevara, *se triunfa o se muere si es verdadera*, en otras palabras, se vence al enemigo o el enemigo nos vence. Los explotados y oprimidos de América y el mundo tenemos el inalienable derecho a conquistar con métodos revolucionarios nuestra emancipación, haciendo válidas las enseñanzas y principios estratégicos y tácticos de la guerra popular, quien no asimile y asuma esta enseñanza histórica, es más sano y digno que abandone a tiempo el campo de batalla de revolución socialista.

pdpr-epr

ORIGEN Y FORMACIÓN DE LA CULTURA

Parte del dominio que se ejerce contra la clase trabajadora depende de cadenas ideológicas que aseguran el mantenimiento de las relaciones de explotación y opresión a las que nos encontramos sometidos. Expresiones que son parte cotidiana de la dinámica social capitalista, formas que denotan el carácter de clase que permea toda la sociedad.

Una cultura dominante que se reproduce en todas las esferas de la vida social y que mantiene diferentes expresiones, moldeándose a las características específicas de cada sector conservando la misma esencia, mantener el dominio de la clase burguesa. Pero ¿De dónde proviene la cultura y cómo se manifiesta en el desarrollo de la humanidad?

El hombre es producto del desarrollo gradual del mundo animal, de donde tiene su origen como ser natural. Se separa de su dependencia total hacia este medio, a la vez que lo transforma y se humaniza en el proceso, es decir, pasa a la vida social a través del trabajo. De regir su vida bajo leyes biológicas adquiere un nuevo carácter cualitativamente diferente y en este desarrollo se encuentra sujeto a leyes histórico-sociales.

Salto dialéctico que parte de cambios anatómicos transmitidos por herencia. Bajo la interacción del trabajo el cerebro, los sentidos, las manos y los órganos vocales se modifican de acuerdo a las nuevas necesidades y condiciones de la vida social. Se genera un desarrollo subjetivo expresado, en un primer momento, en la comunicación oral como medio que manifiesta las nuevas características correspondientes al proceso evolutivo humano.

Estos cambios transcurren bajo la influencia permanente del desarrollo de la producción de los bienes materiales, proceso social que deviene de la actividad transformadora. Al producir dichos bienes genera a la vez un cúmulo de conocimientos y capacidades y se interpreta el mundo exterior de acuerdo a esta actividad, este es el inicio del paso a la vida cultural.

Proceso que transcurre de generación en generación y que asegura a su paso la continuidad del proceso histórico, un cúmulo de progresos cualitativos que se consolidan y afirman bajo la forma de fenómenos exteriores, es el surgimiento, crecimiento y consolidación de una cultura material y espiritual.

Esta es producto de la actividad creadora y consciente, es decir, se origina de la actividad productora del hombre, que en su devenir no se adapta pasivamente a la naturaleza sino que la transforma de acuerdo a sus necesidades, creando instrumentos e ideas en este proceso.

Al tiempo en que progresa la producción de los bienes materiales de existencia, crece el conocimiento sobre el mundo, surgen progresivamente las bases y el posterior desarrollo de la ciencia y el arte. A partir de este desarrollo de las fuerzas productivas se perfeccionan y diversifica la actividad creadora del hombre, sus capacidades se expanden, sus conocimientos aumentan y sus habilidades mejoran, este salto cualitativo se cristaliza en productos materiales y en ideas acerca del mundo que les rodea.

En el transcurso de la historia cada nueva generación empieza su vida en el mundo con los objetos, fenómenos y conocimientos creados por las generaciones precedentes, las cuales va a modificar aportando un paso más para las nuevas generaciones. La cultura tiene un carácter progresivo y dinámico, imposible agruparla en un estado fijo, estancado y perpetuo, imposible querer congelar expresiones culturales surgidas en un momento histórico determinado bajo circunstancias específicas.

La forma en la que estas generaciones se hacen parte de este cúmulo de conocimientos es participando en el trabajo, en la dinámica social, siendo parte de la producción y de la actividad social es como se desarrollan las aptitudes humanas ya cristalizadas.

Cada nueva generación la forma y se forma apropiándose de los avances ya alcanzados por la

actividad cognoscitiva de los que los precedieron. Desarrollo social que atraviesa un proceso de apropiación de la cultura. Cada hombre vive en una sociedad específica y debe asimilar lo logrado en el desarrollo histórico de dicha sociedad, de acuerdo a su condición social y al medio en el que se forme y desarrolle.

No se puede concebir la cultura sin su origen y relación material, si se desprende o "estudia" una sola parte de este proceso o se pondera uno solo de los rasgos que se presentan en éste, se pierde todo sentido y cae en un campo que nada tiene que ver con el estudio científico de la realidad.

Entonces, el origen y desarrollo de la cultura se haya en un constante proceso de apropiación y asimilación de los objetos y fenómenos del mundo material bajo la influencia activa del individuo, en constante relación dialéctica. Apropiación y asimilación que dependen de múltiples factores, ya que las relaciones del hombre se encuentran mediatizadas por sus relaciones con otras personas.

La asimilación del medio se da por las relaciones sociales, es decir, la forma en que el hombre hace suyos material e idealmente los objetos de la cultura material y espiritual para convertirlos en capacidades, que entra forzosamente en esta relación con otros sujetos.

Entre mayor sea el desarrollo de la producción de los bienes materiales de vida, mayor es el progreso que adquiere la humanidad y por tanto más ricos son los resultados que se han acumulado en la práctica histórico-social.

En cada modo de producción, en cada estadío histórico surgen representaciones acerca de la naturaleza, el hombre y la sociedad, conjunto de ideas y principios morales y estéticos que responden de forma consciente o inconsciente a una concepción ideo-filosófica sobre el mundo y que responden a un interés de clase.

Con la división social del trabajo, el origen de la propiedad privada, se convierte el producto de la actividad creadora del hombre únicamente en un objeto de intercambio, el productor y su producto se ven como independientes, se diluyen en una mercancía más. La actividad realizada no es para ellos, se realiza para alguien más. Cambian esa capacidad exclusivamente humana, convertida en mercancía, en un salario.

Contradicción que se expresa en la medida en que se desarrolla el trabajo, en la actividad total como hombres es cada vez más rica y multifacética; pero la actividad que le corresponde como clase explotada y oprimida es unilateral y empobrece su ser.

Del lado del polo explotador, enajenado también por su actividad y degenerado como ser, produce anárquicamente, con el único fin de buscar la obtención de capital.

Al concentrar la riqueza material en manos de la clase dominante se concentra al mismo tiempo la cultura espiritual, la cual ponen al servicio de sus intereses. Al estar dividida la sociedad en clases sociales los rasgos de la cultura como fenómeno humano, se divide de acuerdo a la sociedad específica que responde a intereses de clase y las clases antagónicas en su lucha irreconciliable expresan sus relaciones e intereses de clase incluso en la cultura.

Al momento en que dicha sociedad, dichas relaciones no responden a las necesidades históricas, a la hora de que son caducas y representan un estancamiento en el desarrollo humano, se caduca la cultura particular que enarbola la clase dominante y se ve obligada a perecer en un proceso de continua descomposición.

En el momento en que se desarrolla y consuma una transformación revolucionaria de la sociedad se sustituye lo viejo y caduco por lo nuevo, se desarrollan todos los aspectos de la vida social y se mantienen aquellos rasgos que le son en determinado momento funcionales para la nueva dinámica social; es un salto cualitativo que surge del triunfo de las fuerzas revolucionarias, y por tanto del sujeto que históricamente necesita para dicha transformación.

pdpr-epr

Revolución a Debate

LAS VÍAS PARA LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA ESTÁN CLARAS Y DEFINIDAS

La capitulación de las FARC-EP ante el Estado burgués colombiano con el multicitado acuerdo "por la paz", ha motivado un acalorado debate acerca de la vías de la revolución, es decir, acerca de las formas y métodos de lucha para el triunfo de la revolución socialista. El abanico de juicios de valor va desde quienes aplauden un acuerdo de esta naturaleza, hasta las críticas acérrimas a los que decidieron pactar la revolución colombiana.

En un asunto trascendental para la historia de los pueblos de América y la humanidad misma, los revolucionarios que militamos en el PDPR-EPR con más de cinco décadas de estar bregando en el campo de batalla por la revolución socialista, nos vemos en la necesidad de fijar posición al respecto. Por tal razón nos sumamos a la discusión expresando nuestra opinión sobre la estrategia, táctica y método de la revolución socialista, precisando que lo expuesto en estas páginas será sólo algunos argumentos que de ser necesario seguiremos abundando en el ánimo de proseguir el debate.

Consideramos pertinente mencionar que la historia de la humanidad está llena de enseñanzas que dan cuenta que toda revolución social lleva implícito la destrucción de las viejas estructuras socioeconómicas y políticas del régimen caduco imperante, al tiempo que se construyen las nuevas, máxime cuando se trata de transitar de un modo de producción a otro cualitativamente superior. De tal manera que no hay lugar a dudas sobre el carácter violento de la revolución que en sí misma comprende la guerra entre clases sociales antagónicas, donde inexorablemente una se alzará con la victoria, en tanto que la otra será derrotada.

La propia historia de la humanidad da cuenta del carácter que toda revolución adquiere, la cual depende del momento histórico que esté viviendo y en consecuencia de la necesidad política, económica y social a resolver, es decir, comprende un salto dialéctico, un cambio radical, así, en el capitalismo sólo podrá considerarse revolución social a la acción transformadora de las masas que culmine con la destrucción del régimen capitalista e instaure el socialismo.

En síntesis, para que la revolución socialista se materialice se hace necesario e imprescindible destruir el Estado burgués y someter a su aparato represivo, por constituir éste el instrumento con el que se sostiene la dictadura de clase de la burguesía en el poder, premisa fundamental para que se pueda dar inicio a la construcción de las nuevas estructuras socioeconómicas y políticas del nuevo régimen, en este caso el socialista. Mientras no se destruya el Estado burgués y su aparato

represivo no hay revolución socialista que triunfe y necesariamente emerge un vencedor.

Respecto a esta enseñanza histórica, la revolución bolchevique de 1917 en Rusia se erigió como la primera revolución socialista triunfante, en lo inmediato se convirtió en el ejemplo a seguir, después triunfó la revolución socialista en China, enseguida en Corea del Norte y años más tarde la heroica revolución Vietnamita, todas sustentadas en la ciencia del marxismo, siguiendo una línea dialéctica de desarrollo de los principios estratégicos, tácticos y metodológicos de la revolución socialista, de modo que ninguna de ellas tomó como calca o copia al carbón su antecesora.

Cada proceso revolucionario hubo que partir del análisis social, económico, político y militar de su país y del contexto internacional que se vivía en el mundo, es decir, del análisis de la realidad objetiva a través de la ciencia del marxismo, asimismo se fueron sistematizando y perfeccionando los métodos, táctica y estrategia de la revolución socialista, adquiriendo la categoría de teoría de la guerra revolucionaria o guerra popular con sus respectivos principios y leyes.

La propia revolución cubana se inspiró en la revolución bolchevique, otras más en Centroamérica intentaron seguir los mismos pasos pero fracasaron al devenir en revoluciones democrático burguesas. Procesos de los cuales también hay enseñanza concreta, quien se apoya en los mecanismos de la democracia burguesa o los ideales de la burguesía liberal terminan inexorablemente fortaleciendo al capitalismo.

Hay que precisar, que la revolución bolchevique también partió de la experiencia acumulada del proletariado en lucha por su emancipación, desde el surgimiento del marxismo al triunfo de la revolución bolchevique mediaron décadas de lucha revolucionaria, que se tradujeron en experiencia acumulada que sirvió como base para objetivar la primera revolución socialista.

No se omita que el marxismo como ciencia de la revolución también es resultado del desarrollo del pensamiento humano y su acción transformadora; que los clásicos de esta ciencia no son un dogma del pasado, mucho menos producto de la especulación o conjetura de sus autores, es la abstracción objetiva y sintética de la historia de la humanidad estructurada en ciencia, como tal, comprende leyes y principios para el análisis de la realidad que deben ser aplicados de manera creadora por el científico social congruente.

Sólo los esquiroles de la revolución socialista, los apologistas del capitalismo e imperialismo como su fase superior, han considerado desde siempre el marxismo como un dogma, como inútil para la emancipación de las masas oprimidas y explotadas. Se debe tener presente que han sido los revolucionarios quienes con su acción han objetivado la ciencia del marxismo, la teoría por sí misma no transforma las relaciones de producción. El ingenuo y el perezoso intelectual se tragan la propaganda imperialista.

Por supuesto, también la burguesía y oligarquía como clase social que detenta el poder ha abstraído y sistematiza su experiencia en la lucha por la defensa de sus intereses, desarrollando también la estrategia y táctica contrainsurgente que anteponen a la estrategia y táctica de la revolución socialista. Ambos son dos campos en la viva acción de la lucha de clases que la desarrollan constantemente.

Como toda ciencia, el arte de la guerra independientemente de su carácter, ha ido evolucionando y la burguesía se apoya en toda su experiencia contrainsurgente, recursos tecnológicos y medios de que dispone para imponer su voluntad, para mantener sometidas y sojuzgadas a las masas del campo y la ciudad.

Esta es una realidad y una verdad, pero de ninguna manera significa que la burguesía sea imbatible, esa es una falacia que se propaló tras la disgregación de la URSS con el triunfo de la contrarrevolución, entonces los voceros del imperialismo gritaron que nada había que hacer ya, que el capitalismo y el imperialismo eran invencibles, ¿quién les ha creído? Los ingenuos y claudicantes.

Aquí es donde algunos consideran que las llamadas vías para la revolución deben seguirse explorando, argumentan que son nuevos tiempos, que es necesario *encontrar caminos distintos a los empleados*, que "*Vivimos en el período histórico que siguió al derrumbe de la URSS y el socialismo en Europa del Este, que abrió las puertas a la mundialización del capital y a sus políticas neoliberales. Vivimos en un momento de arrogancia absoluta del imperialismo. La capacidad y la rapacidad que éste ha demostrado para sojuzgar a los pueblos no pueden ser ignoradas. Estamos obligados a reconocer la desbandada, el reflujo del movimiento revolucionario en que nos ha tocado actuar"* ¿Y…?

Se ufanan en convencer de que "*Seguimos viviendo en el mismo sistema capitalista de 1917, pero resulta desacertado considerar que las situaciones de un siglo después, deben ser examinadas con el mismo criterio que Lenin empleó para su época y país. El sistema se ha desarrollado muchísimo más, el mundo actual es a todas luces más complejo que entonces, las clases dominantes también poseen su propia experiencia contrarrevolucionaria, hasta el proletariado es cualitativamente distinto*". ¿Y la voluntad popular de combatir, así como la confianza en el triunfo de las fuerzas populares dónde quedaron?

Incluso pretenden teorizar al afirmar que "*Lenin no conoció el fascismo ni la doctrina de la seguridad nacional, no pudo teorizar sobre la crisis económica de 1929 ni la capacidad del capital para reproducirse y concentrarse aún más como consecuencia de ella…*" (Las vías para la revolución y el socialismo aún siguen siendo exploradas, La Habana, 5 de julio de 2016)

Todo para justificar una actitud política que condujo a la capitulación militar de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia, en un acuerdo "de paz" que consuma una victoria más del imperialismo. Como sujeto político que estamos en la trinchera de la lucha armada revolucionaria, se puede entender e incluso respetar la decisión de las FARC-EP, pero de ninguna manera se puede dejar de cuestionar, criticar y discutir políticamente los sofismas que pretenden imponer como "nuevo paradigma" ideológico.

Es bueno tener presente que el capitalismo en tanto modo de producción y régimen político, se rige por leyes socioeconómicas que se han ido perfeccionando en la medida que se desarrolla, pero por mucho que evolucionen en cuanto a forma, en esencia estas leyes se mantienen fieles a su carácter depredador e inhumano. Y ciertamente seguimos viviendo la época del imperialismo al igual que Lenin.

Insistimos que también la ciencia de la estrategia y táctica de la revolución socialista, prevé esta realidad que hoy estamos viviendo, en tanto abarca un conjunto de principios estratégicos, tácticos y metodológicos para hacer la revolución socialista en condiciones desiguales y desfavorables para las fuerzas de la revolución. ¿Desde cuándo las revoluciones fueron tersas? ¿Qué revolución no se enfrentó a la supremacía militar, económica y logística de su enemigo? Las propias FARC en su origen y desarrollo ¿Cuándo libraron cómodas batallas? Nunca, todas tuvieron que abrir terreno ante la adversidad, aplicando creativamente las leyes de la guerra revolucionaria

y desarrollando los principios estratégicos y tácticos de la revolución.

Por eso sería estúpido y absurdo hacer copias fieles de determinadas revoluciones socialistas que han triunfado en el mundo en determinadas condiciones de desarrollo del capitalismo, porque ello implicaría pretender reproducir mecánicamente los hechos históricos, y éstos jamás podrán repetirse, pueden poseer características parecidas, seguir una misma línea de desarrollo, pero no podrán ser idénticos. Sin embargo, no significa que estos ejemplos, que esta manifestación de la realidad, sea desechada, ignorada o abandonada por considerar que son *moldes clásicos* del pasado, que no corresponden al presente, eso sí que es ingenuo.

Pretender encontrar nuevas vías para la revolución desde argumentos derrotistas y cobardes sólo fortalece al enemigo de clase que supuestamente se decía combatir, buscar por todos los medios justificar una actitud política de incongruencia y claudicación es indigno e impropio de revolucionarios. Más decoroso sería ser honestos y aceptar que se cansaron y desistieron en la lucha por la revolución socialista; más congruente es morir en el campo de batalla como miles de combatientes farianos lo hicieron por el ideal realizable, que vivir de rodillas en la cotidianidad burguesa.

A propósito de las críticas hechas a las FARC-EP en el debate público, muchas de ellas tienen sustento en la ciencia del marxismo y la teoría de la revolución socialista, son legítimas en cuanto expresan una realidad, más allá de la trinchera que desarrolla práctica revolucionaria de sus autores. Quienes están profundamente equivocados son las voces que se empeñan en justificar una derrota, en esconder las implicaciones políticas e históricas de su decisión de capitular ante el enemigo de clase. Porque en una guerra siempre hay vencedores y vencidos.

Pero en efecto, la lucha de clases no se detiene por el simple hecho de que algunos claudiquen, justifiquen su incongruencia sobre todo quienes asumen el papel de la dirección estratégica, o se escuden en el desgastado argumento de los “nuevos tiempos”. La lucha de clases en Colombia, y en todo el mundo del capitalismo continuará su curso, agudizándose, mostrándose unas veces velada, otras abierta, siempre moldeada por la acción del sujeto revolucionario que también persiste y continuará en el campo de batalla por la revolución socialista.

Las llamadas vías para la revolución y el socialismo son claras y están bien definidas, en términos categóricos es la estrategia y táctica para llevar a cabo la revolución socialista. Donde de nueva cuenta la historia de la humanidad es aleccionadora al respecto, si escudriñamos en ella, es fácil advertir que no hay revolución socialista triunfante sin que esté de por medio la violencia armada de las masas y los métodos de la guerra revolucionaria, que se aplican creativamente, desarrollan y perfeccionan en tanto avanza la ciencia y la técnica. ¿Qué revolución ha triunfado omitiendo las leyes de la guerra revolucionaria?

Entre revolucionarios la franqueza y claridad no es una virtud innata, es ante todo un deber hacia sí mismo y hacia el pueblo al que nos debemos. Lo expuesto es la reflexión crítica y autocrítica de la acción de los revolucionarios. ¡Honor y gloria a quien lo merece! Nuestro profundo reconocimiento para quienes en Colombia siguen desarrollando la crítica de las armas a pesar de la adversidad en la que se encuentran.

Revolucionariamente: Núcleo de militantes
“Héctor Eladio Hernández Castillo”

LA REALIDAD OBJETIVA: PREMISA FUNDAMENTAL DE LA ALTERNATIVA EN LA LUCHA DE CLASES

La profundización de la crisis del régimen trae como consecuencia ineludible la polarización del campo de la lucha de clases, los intereses antagónicos de las clases fundamentales de la sociedad mexicana toman mayor cuerpo en dos polos opuestos, se revela con mayor claridad qué intereses persiguen las diferentes fuerzas en el escenario de la lucha de clases poniéndose de manifiesto quiénes pugnan por una transformación radical de la sociedad y quiénes fortalecen o defienden al régimen hundido en una crisis profunda.

Así, nuevamente ante la polarización de la sociedad y el campo de la lucha de clases, revolución o reforma es el rasgo de la lucha política en este momento histórico concreto, lo que pone en la mesa de la discusión política y la praxis la estrategia, táctica y método para transformar radicalmente al país.

La práctica es el criterio irrefutable de la verdad, las fuerzas que actúan en el campo de la lucha de clases con su práctica, principalmente la posición política respecto al régimen y la necesidad histórica de transformar a éste, hoy cada cual tiene un producto que se diferencia incluso en su opuesto. Fuerzas que se consideraban revolucionarias hoy con sus actos se muestran en su esencia, abogan por la reforma como vía para transformar al país.

El reformismo puesto al criterio de la verdad, la práctica; a las condiciones objetivas del momento histórico concreto; y a la historia de la lucha de clases en el país más las de otras latitudes del mundo, como alternativa política-organizativa para los explotados y oprimidos es errada, no corresponde con las condiciones objetivas que privan en la sociedad actual mexicana.

La estrategia, táctica y método del reformismo en sus diferentes expresiones, por su desenlace histórico y concreción en el país no ha resultado en un proyecto transformador, ha sido y se mantiene en una fuerza que entorpece la transformación radical del país por la vía y métodos revolucionarios, desarrolla en estos momentos la táctica civil-pacífica y su método es inadecuado al no construir sujeto revolucionario.

Ante la existencia del terrorismo como política de Estado, la represión como política de gobierno, la profundización de la política imperialista con las reformas burguesa de carácter neoliberal, un Estado policíaco militar con rasgos fascistas, un estado de derecho oligárquico y un gobierno antipopular y represivo, más una crisis del régimen y el encono de algidez de la lucha de clases, es evidente que entrar en la lucha parlamentaria burguesa o basar la praxis en las formas burguesas de hacer política es una incongruencia política para

una fuerza que se dice estar a favor de los intereses del pueblo.

Desarrollar una táctica vinculada a los mecanismos de la democracia burguesa como son las candidaturas independientes, es eminentemente contradictorio a las condiciones socioeconómicas y políticas del momento histórico concreto que vive el país.

Con tal decisión más que mantener una lucha anticapitalista se legitima la democracia burguesa y da fortaleza a los marcos corporativos del Estado, con ello, al poder burgués. ¿Por qué? Porque todo mecanismo de la democracia burguesa tiene como propósito mantener los intereses de la burguesía como intereses generales de la sociedad y sostener al régimen, máxime cuando él se encuentra en crisis. Es el caso de la candidatura independiente, ella surgió como respuesta del régimen ante la falta de legitimidad de la democracia burguesa, como instrumento de la política burguesa para contrarrestar el abstencionismo político consciente, y, medida de cooptación y corporativización de la voluntad popular de combatir.

En relación con la crisis económica y política del régimen ésta ayuda para distinguir en el campo de la lucha de clases a los defensores, aliados y representantes de los intereses populares. Por lo que dicha propuesta del reformismo, condena a los intereses populares a la limitada lucha electoral, mediatizando el descontento y la voluntad popular de combatir.

Su táctica en sus variantes en cuanto formas de acción oxigena los pilares del sistema, fortaleciendo con su accionar la democracia burguesa, se entrega la voluntad popular de combatir a las formas burguesas de hacer política.

De la realidad objetiva se parte para la elaboración de la alternativa históricamente correcta para la transformación radical de una sociedad caduca, son las propias leyes del desarrollo social concretas en ella manifiestas en la síntesis de la lucha de clases de donde emana la estrategia, táctica y métodos a desarrollar por el sujeto histórico. Las condiciones socioeconómicas y políticas han exacerbado los intereses de clase, ha engendrado una lucha de clases irreconciliable sumamente violenta, en dichas circunstancias de la dictadura burguesa su violencia sólo se le puede enfrentar de forma radical, su antítesis, la lucha armada revolucionaria como vía fundamental para la transformación radical de la sociedad.

Las condiciones socioeconómicas y políticas que han dado origen a la existencia y accionar de las fuerzas de la revolución lejos de cambiar, ellas se profundizan en esencia y forma, el hecho de soslayar la lucha armada revolucionaria como vía fundamental para la transformación del país y a cambio de ello sumergirse en los mecanismos de la democracia burguesa constituye yerro estratégico y táctico.

Es evidente que apostar en estas condiciones por la vía reformista es abonar a que las masas explotadas abracen formas de lucha inadecuadas a su condición histórica y no a la revolución socialista que demandan las condiciones objetivas del país, se fortalece al régimen más no a las fuerzas revolucionarias y progresistas.

La lucha anticapitalista para transformar al régimen desde raíz requiere de organismos de combate popular, se necesita el poder político del pueblo, éstos no se construyen ligados a la lógica de la democracia burguesa ni marcos corporativizantes del Estado burgués, se hacen desde organismos independientes, en la lucha popular contra el régimen, con consciencia de clase proletaria y elevando la misma en la praxis.

Para transformar radicalmente la actual sociedad se requiere del sujeto revolucionario, éste nace, crece y desarrolla en la antítesis del sistema capitalista, la revolución socialista más no de la conciliación o coqueteo con los mecanismos de la dictadura del capital, aquí sólo se forma el sujeto cretino que convalida al régimen.

En síntesis, revolución socialista es la necesidad histórica y construir el sujeto revolucionario una necesidad orgánica de ésta para que se materialice.

CARTAS DE LA MILITANCIA

¿HA MUERTO FIDEL?

Físicamente ha muerto Fidel Castro, el comandante en jefe de la revolución cubana, el revolucionario que junto a su pueblo enfrentó combativamente al imperialismo norteamericano, defendiendo con consecuencia el derecho del pueblo cubano a la libre determinación desde el momento que decidió la ruta del socialismo, sí, la revolución socialista.

La reacción de todo tipo en vida y en muerte enfiló sus lenguas a calumniar y denostar la persona de Fidel, propaló todo tipo de vituperios para demeritar su condición de revolucionario, porque destruir la esencia de sus aportes significa para el imperialismo y sus sirenas minar los cimientos de la revolución cubana.

Los defensores de la ideología burguesa, de los intereses imperialistas, de las concepciones reaccionarias se lucen atacando la figura del revolucionario, el más destacado del S. XX y principios del XXI, pero nunca hablan de los triunfos de la revolución, éstos opacan con creces sus cantos imperialistas.

Y ciertamente la historia no tiene que "absolver" a Fidel, no ha cometido crimen alguno, por el contrario siempre fue luchador por los más altos valores revolucionarios, la sirena del imperialismo -Vargas Llosa- sí tiene cuentas con ella desde el momento que comparte la ideología imperialista.

Desde las posiciones de la cúpula eclesiástica, que por condición es reaccionaria, no se muerden la lengua y en una actitud supuestamente humana piden por el "eterno descanso" y porque el pueblo cubano encuentre "pronto la paz, la libertad y la reconciliación", abunda diciendo que a Fidel se le olvidó "la libertad y la democracia", sin embargo, olvidan una cosa, el pueblo cubano no es menor de edad políticamente hablando, éste le rindió despedida al jefe de la revolución.

Desde los centros ideológicos imperialistas se le acusó sin fundamento de ser dictador, que el régimen socialista en Cuba y la dictadura de Castro viola los derechos humanos, que no existe la libertad y como antítesis ponen a Colombia como la democracia "más añeja en América". A esa campaña imperialista se sumó en su momento Ernesto Zedillo, alfil de los intereses norteamericanos que se sintió ofendido cuando le espetaron desde Cuba en la cara, que los niños

mexicanos conocen más de Mickey Mouse que de los héroes nacionales, afirmación que constituye una verdad objetiva e inobjetable.

El bufón del imperialismo, Vicente Fox, pretendió igualarse a la talla del gran revolucionario con su vulgaridad de "*comes y te vas*", el único que pisó los Pinos y se fue al basurero de la historia es el barbaján de Fox, y hoy a la sombra de la muerte del comandante Fidel hace malabares para pretender caer en gracia a la reacción internacional, quien no se empachó en decir que "se alegra por la muerte del dictador".

Se vitupera a la revolución cubana y su régimen socialista, pero los hechos hablan por su propio peso, mientras en ella se registran verdaderos e inocultables progresos en bien e interés de la humanidad y el pueblo cubano, las "democracias añejas del continente" cometen crímenes de lesa humanidad, como dictaduras del capital, que en Argentina la dictadura militar cometió más de 30 mil detenciones desapariciones forzadas y su caballito de batalla, Colombia se anota en la lista con 60 mil desapariciones y ¿México? Nada más con la terrible lista de más de 300 mil, ese es el verdadero rosto de la democracia burguesa, es la expresión de la dictadura del capital, es el terror que se exige como política desde el imperialismo norteamericano en nombre de la abstracta democracia.

¿Qué decir de los dichos del señor Trump que no se muerde la lengua al catalogar a Fidel como "dictador brutal"? Es la expresión genuina de la política del imperialismo norteamericano, la concepción reaccionaria y fascista que emana de la dictadura oligarca, o ¿Alguien esperaba una concepción humanista?

El cinismo imperialista es manifiesto, deja clara su política con respeto a la revolución cubana, al afirmar en voceros del gobierno en ciernes encabezado por Trump que "el gobierno de Cuba deberá promulgar más libertades para su pueblo y dar a Estados Unidos algo a cambio si quiere mantener relaciones establecidas por Barak Obama…". La democracia socialista no tiene parangón con la capitalista y comete un error político e ideológico quien toma ese rasero.

¿A Fidel se le puede considerar un caudillo? Desde el "fuego amigo" se le cuelga ese epíteto, al igual que el enemigo genera daño, mucho más que el imperialismo, la revolución proletaria y la construcción del socialismo nunca es ni será obra de un solo hombre, equivoca quien así lo asume siempre son producto de esfuerzos colectivos.

¿De dónde sale la acusación de que Fidel es dictador y asesino? De los picos y hocicos imperialistas y sus lacayos ideológicos; de quienes personifican las dictaduras oligarcas que en su haber tienen decenas de miles de crímenes de lesa humanidad y de actos de terrorismo de Estado; desde la democracia capitalista con rasgos fascistas el dictador grita ¡Detengan al dictador!, el criminal de Estado dice con cinismo ¡Asesino!; y los terroristas imperialistas acusan sin fundamento ¡Qué haya libertad en Cuba!

A Fidel se le recordará en la historia, lo recordaremos los luchadores por el ideal comunista como el gran revolucionario congruente en todas las facetas de la vida y la acción. Murió el hombre, queda vivo su ejemplo y los aportes a la teoría revolucionaria.

CARTA A LOS CUATRO VIENTOS

¿Por qué ahora que ya no estás en la revolución, ésta ya no es viable? ¿Por qué abandonada la lucha armada revolucionaria por decisión propia, ya no es alternativa plausible de transformación radical del antihumano modo de producción capitalista? ¿Por qué ahora que vives de cómodas mensualidades acusas a los revolucionarios de doctrinarios por discutir sobre la necesidad y el carácter de la revolución, las fuerzas motrices, las alianzas, el sujeto de la revolución?

A modo de reflexión:

Resulta que como triunfante revolucionario producto de las insurrectas masas populares junto a las que empuñaste las armas, contradictoriamente de forma absoluta expresas que esta vía ya no es viable.

Maldita frase de que "son otros tiempos" que lo mismo evocan quienes claudican por distintos motivos, oportunistas que lo utilizan como argumento central de un discurso y currículum vitae que sirve como carta de presentación y aval para insertarse en el disímbolo de la política burguesa o en la academia; sin embargo, existen los más siniestros que son renegados y traidores y mutan en contrarrevolucionarios, útiles instrumentos del Estado y el imperialismo, entregan sin pudor y carga alguna para ser prisioneros, ejecutados o detenidos desaparecidos a sus antiguos camaradas.

Sobreviven con fábulas de exguerrillero, de haber sido comandante y fundador de proyectos revolucionarios como el anzuelo, para capturar e inmolar a fuerzas jóvenes que honesta y abnegadamente se incorporan al proceso revolucionario.

Empero, hay quienes asumieron su incorporación a la revolución como un proyecto de vida, donde la jubilación es la muerte en la condición que llegue. No como una experiencia más en su ególatra trayectoria, una romántica aventura para tener algo que contar a los descendientes tejiendo y destejiendo hazañas que no se vivieron.

Convirtiendo las aulas de futuros profesores y profesionistas universitarios en la antesala de la perpetración de crímenes de lesa humanidad; bandeas de la heroica hazaña, a la frustración, corre sangre joven, se chupan imberbes y nóveles luchadores sociales y todo por tu egocentrismo.

Inmerecido uniforme y estrella que portaron como combatientes del ejército del pueblo, que cambiaron por un nicho y culto en la democracia burguesa. Hoy no tan sólo reniegas de lo que en un día te enorgullecías, sino que escupes sobre ello para salvar tu pellejo.

¿Cuántos no han capitulado por la prisión política? Militantes, luchadores sociales y hasta quienes en su tiempo tuvieron la condición de revolucionarios. Si acaso lo fueron, sólo fue de coyuntura biológica, jamás de toda la vida. No lo aceptan, se revelan como oportunistas, simuladores, porque los de toda la vida perduran. Aún caídos en combate en las filas revolucionarias. Cuya senda de lucha se ha construido por el concurso de experiencias, voluntades, convicciones de génesis y crianza popular.

¿El momento de la conversión aconteció en la captura? ¿Al ver que despiadada furia imperialista arrancaba uno a uno de tus compañeros? La posibilidad que ustedes fueran los siguientes, que sus restos corporales volaran en miles de fracciones, ¿ya se sabía? Pero, entregar sobre la mesa y en bandeja de plata toda una historia de lucha revolucionaria, merece más que una explicación. Se llama traición.

El combate revolucionario se libra en todo momento y espacio, en el campo de batalla, en la cárcel, la tortura, en la condición de detenido-desaparecido, en la persecución política, es más aún muerto físicamente se siguen librando batallas revolucionarias, como lo hace hasta hoy nuestro inolvidable comandante Héctor Eladio Hernández Castillo.

Militante y Combatiente Roberto

ARTE Y CULTURA

POESÍA:

LAS FLORES DE LA REVOLUCIÓN

Se agitan como banderas
Claveles rojos y flores nuevas
De los campos a las ciudades
Los camaradas en sus trincheras.

Se acerca el día, están convencidos
Se acabará su noche aciaga
El viento fresco anuncia rugiendo,
Que se acerca nuestra alborada.

Ante avatares no habrá desaliento
Ni decaeremos ante adversidades
Redoblaremos nuestros esfuerzos
Organizando la lucha avante.

Nuevas filas revolucionarias se aprestan
Fuerzas frescas resueltas a vencer
Levantando ánimos, esperanza, conciencia
¡Comunistas del pueblo a florecer!

Se preparan y luchan con arrojo
Conscientes de la furia de la guerra
Saben que lograrán tarde o temprano
La justicia y libertad a nuestro pueblo.

Vientos revolucionarios
No han dejado de soplar
Cual ráfaga enfurecida
¡El fuego comunista encenderá!

EDITORIAL DEL PUEBLO
PDPR-EPR
República Mexicana,
Diciembre de 2016